

Cuidado Familiar y Cuidado Profesional En La Superación Del Consumo De Spa en  
Adolescentes: Una Interpretación Sociológica.

DANIELA LONDOÑO GIRALDO

Estudiante de Sociología

CARLOS LEOPOLDO PIEDRAHITA GALEANO

Asesor

Universidad de Caldas  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Programa de Sociología  
Manizales  
2021

## Tabla de Contenido

1. Formulación del Problema .....	5
1.1 Pregunta De Investigación .....	9
1.2 Preguntas Específicas.....	10
2. Antecedentes y Justificación .....	10
2.1 Antecedentes .....	10
2.2 Justificación.....	28
3. Objetivos .....	28
3.1 Objetivo General .....	28
3.2 Objetivos Específicos.....	28
4. Marco Teórico.....	29
4.1 Capitulo I. Caracterización de la Población.....	29
4.2 Capitulo II. El Cuidado de la Familia y el Rol del Cuidador Familiar Respecto al Consumidor de SPA.....	48
Ventajas:.....	81
Desventajas: .....	82
5. Hipótesis.....	87
6. Variables .....	88
7. Diseño Metodológico .....	90
8. Resultados .....	94
8.1 Familias que actualmente se encuentran en el proceso de tratamiento: .....	106
8.2 Familias que han culminado su proceso de tratamiento:.....	108
Conclusiones.....	114
Referencias Bibliográficas .....	118
Anexos.....	120

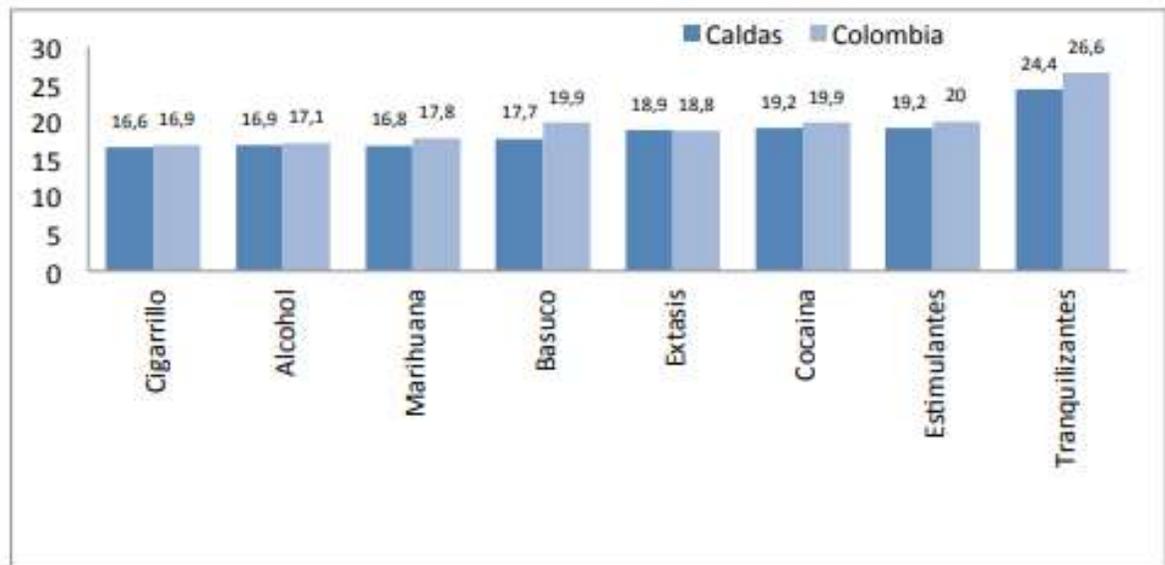
## INTRODUCCIÓN

Con el fin de fortalecer el sistema de información de consumo de sustancias ilegales y legales en Caldas, la dirección territorial de salud ha integrado el Observatorio de Drogas del eje cafetero con el apoyo del Sistema Único de Indicadores SUISPA (ODEC, 2012) que mejora la capacidad de respuesta para atender demandas que se planeen y construir dinámicas y puentes que permitan articular acciones para la gestión integrada entre niveles, sectores e instituciones.

De acuerdo con el estudio realizado al realizar la comparación del Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas con relación a situaciones de consumo de Sustancias Psicoactivos SPA en el departamento de Caldas, y según la distribución geográfica de la muestra, 29.164 personas participaron en todo el país y por lo tanto se obtuvo una participación de 1.094 personas que son el 1.9% del total y como resultados relevantes se obtuvo que la sustancia ilícita de mayor prevalencia es la marihuana en Caldas con 1,8%, otro consumo importante es el Dick con un porcentaje del 10.8%, en cuanto al alcohol y cigarrillo se tiene un porcentaje de 73.1% y tabaco de 34.7% . En la figura 1 se puede observar la edad en la cual se comienza a consumir alguna de las sustancias como cigarrillo, alcohol, marihuana, bazuco, éxtasis, cocaína, estimulantes, tranquilizantes.

Como se puede ver en la Figura 1 la sustancia que tiene mayor consumo para edades tempranas es el cigarrillo, que a nivel nacional tiene el 16.9% y para Caldas tiene un rango de 16.6 años.

Figura 1. Edad de comienzo para consumo de drogas



Fuente: (ODEC, 2012)

Es importante notar que en el departamento de Caldas la disponibilidad en cupos para centros de atención no excede la ocupación media y las dificultades se orientan a los servicios que se encuentran disponibles para determinados grupos sociales y por lo tanto no se cuenta con servicios para manejo a población femenina razón por la cual se ha permitido que este tipo de población acceda a centros masculinos. Por todo lo anteriormente mencionado, es necesario que se realicen estudios de este tipo de situaciones para que se puedan crear alternativas de solución que permitan no curar a los enfermos por las drogas sino de prevenir este estado.

## **1. Formulación del Problema**

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática frecuente y recurrente en el tiempo actual permeado por los efectos de la globalización y de la modernidad. La prevalencia del consumo de SPA ha aumentado de forma significativa, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reporta en el informe del año 2000 a cerca del consumo de sustancias que existe un 96% de países en los cuales se reporta el consumo de cannabiodos entre sus habitantes, seguido de los opiáceos en un 87%, 81% para narcóticos como la cocaína, 73% de los habitantes consumen meta-anfetaminas como el éxtasis, 69% inhalantes o benzodiazepinas y un 60% de la población está dedicado al trafico venta y consumo de alucinógenos como el LSD o la mezcalina.

Los niveles de desarrollo socioeconómico y cultural alcanzados por la globalización han convertido el consumo de sustancias psicoactivas en una problemática de salud pública cada vez más relevante y difícil de resolver dado las dinámicas del mercado, los procesos de socialización y la orientación y educación frente al consumo. Es importante mencionar el rol que cumplen las campañas publicitarias en cuanto al uso de sustancias pues el alto contenido de información a través de revistas, imágenes, medios de comunicación, tecnología, entre otros, permite un fácil acceso y un mayor conocimiento de las sustancias (marihuana, cocaína, bazuco) influyendo de manera enfática en la población, con mayor impacto en los adolescentes y los jóvenes.

Por otra parte, es fundamental advertir los efectos negativos que genera el consumo de sustancias psicoactivas tanto a nivel individual como familiar, por una parte, se producen trastornos de personalidad, trastornos afectivos y psicóticos y poco control de los impulsos lo que conlleva a un deterioro psicoemocional de los individuos.

En cuanto a la familia, cuando se convive con un consumidor de SPA (Sustancias Psicoactivas), la dinámica de la misma se ve alterada ya que en repetidas ocasiones se generan escenarios de violencia tanto física como verbal, además de constantes conflictos que desencadenan prácticas como el hurto. Los roles de cada uno de los miembros de la familia empiezan a desdibujarse y el equilibrio familiar empieza a debilitarse.

Por ello la problemática del consumo es una práctica que no se encuentra aislada de los demás ámbitos sociales, sino que por el contrario deja en evidencia un sinnúmero de falencias en los contextos educativos, familiares y sociales que conllevan a conceptualizar de manera seria y rigurosa esta problemática de salud pública.

La creación de tratamientos para la superación de las adicciones si bien se ha hecho de forma gradual y pensando en un mejor estilo de vida para el consumidor, en Colombia no se cuenta con los recursos suficientes para trabajar con dicha población bajo las condiciones adecuadas ya que los cambios apresurados en las leyes y en el orden social sin la asesoría de expertos en farmacodependencia para la implementación de políticas siempre ha generado resultados poco efectivos para esta realidad social que se vive actualmente.

La falta de conciencia por parte de las autoridades competentes sobre la necesidad de brindar mejores y mayores recursos para la recuperación y superación del consumo impide generar puentes de comunicación entre el consumidor, su familia, los terapeutas y el Estado para lograr la recuperación del individuo de acuerdo con Gómez-Restrepo (2009).

Para el desarrollo del presente informe de pasantía y el abordaje de la problemática de consumo de sustancias psicoactivas, se tendrá en cuenta las prácticas de consumo de los jóvenes que hacen parte de la institución Mediccol IPS en la ciudad de Manizales, teniendo

como objetivo la observación y el análisis de las representaciones de la realidad que los jóvenes han realizado, la resignificación de los espacios y el valor de lo simbólico en función de las experiencias para la comprensión de su contexto actual, así como la influencia de la familia y el rol del cuidador familiar en el proceso de superación de las prácticas de consumo.

En primer lugar, se encuentra la familia como base fundamental para visualizar la relación existente entre el consumidor de SPA y la dinámica familiar teniendo en cuenta la importancia de la influencia que ejerce el sistema familiar en el individuo y la importancia de la interacción y la comunicación entre los miembros de la familia y su incidencia en los comportamientos de cada uno, las normas y los límites.

La situación del consumidor tiene dos componentes: los personales, de carácter genético y conductual; y los inmediatos que condicionan su proceso de socialización, crianza, convivencia, identidad, modelos parentales, estilos de vida, y ejemplo de consumo en personas significativas. En este escenario es decisiva la dinámica familiar ya que generalmente los consumidores tienen problemas al interior de sus familias. Cabe mencionar que en Colombia se evidenció que la creciente expansión del consumo de SPA trascendió los límites de lo esperado en poblaciones vulnerables hasta convertirse en un mecanismo cotidiano de expresión de la adolescencia y la juventud, en todos los grupos sociales, en familias funcionalmente normales y en hogares o personas que lo utilizan para afrontar situaciones derivadas de la exclusión, la pérdida de valores, el desempleo y la violencia.

De otro modo, es importante advertir que el entorno familiar es un campo de responsabilidad directa donde se inserta el niño, el adolescente y el joven y tiene un enfoque multifacético dado que su función radica en la transmisión y reproducción de patrones, así pues, se considera que las familias con fuertes lazos emocionales, con los padres y con funciones

eficaces son cruciales para la prevención de conductas como el robo, el consumo de drogas, entre otros; del mismo modo el uso de sustancias psicoactivas por parte de los padres y/o familiares promueve el consumo en adolescentes y es el modelo a seguir para niños y niñas: la transmisión transgeneracional de este síndrome es un tema frecuente de estudio.

Un alto grado de conflicto entre padres y adolescentes de las familias de adictos, que discuten y argumentan sobre la base de la incapacidad de los padres de poner límites, de ahí que el adolescente no cumpla las normas y las reglas establecidas en el hogar.

Ahora bien, es fundamental para esta problemática hablar del rol del cuidador familiar que se centra en proveer asistencia a personas con algún nivel de dependencia en este caso se abordara desde la práctica de consumo de SPA, los cuidadores familiares son por tanto los padres, madres, hijos o con quien se comparta algún grado de consanguinidad.

El cuidador familiar adquiere distintas dimensiones en la medida en que se identifica el vínculo con la persona a quien ofrece el cuidado y sus acciones están centradas en los conceptos de apoyo y ayuda, es evidente que por un tiempo habrá que reorganizar la vida familiar para adaptarse a una nueva situación.

La labor del cuidador tiene gran relevancia no solo por la atención directa al consumidor sino también por su papel en la reorganización, mantenimiento y cohesión de la familia para la superación de la situación vulnerable en la que se encuentran actualmente. Cabe advertir que la familia es el escenario donde se desarrolla y conserva el cuidado y es justamente desde su interior que emerge la figura del cuidador de acuerdo con **Ostiguin-Melendez, Vallejo-Allende, Crespo y Alvarado (2012)**.

La institución Mediccol IPS a través de su programa de atención en salud mental y adicciones con el modelo SMATH (Salud Mental y Adicciones Hacia La Transformación Humana) brinda una atención interdisciplinar enfocada en la transformación personal, el sentido y la resignificación de la existencia, durante los últimos años ha venido abordando la problemática de consumo de SPA en la ciudad de Manizales brindando atención y apoyo a los adolescentes y jóvenes vinculando sus familias y educando para la superación y la no repetición de las prácticas de consumo, fortaleciendo las habilidades del ser humano, recuperando los lazos familiares y construyendo un nuevo estilo de vida.

En el contexto colombiano donde se produce y reproduce de manera continua el fenómeno de las sustancias psicoactivas considerando su trayectoria de cultivo-producción, tráfico y consumo; se encuentran dos estructuras sociales claramente diferenciadas: una definida por representaciones sociales, relaciones de poder, modelos e intereses económicos, violencia y desigualdad social, la otra estructura está relacionada con la pobreza, el desplazamiento y el desempleo, ambas estructuras son propicias para una cultura del consumo y del narcotráfico generando un fenómeno histórico social de gran magnitud.

El fenómeno del consumo de SPA tiene implícita una connotación sociopolítica y económica global que se relaciona con la moral y la ética lo que dificulta el desarrollo de las estrategias de control **(Muñoz, Gallego, Wartski y Álvarez, 2012)**.

### **1.1 Pregunta De Investigación**

¿Cuál es la relación existente entre la familia, el cuidador familiar y la institución Mediccol IPS en la superación de la práctica de consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes que reciben tratamiento en dicha institución durante mayo del año 2019 y abril del año 2020 en la ciudad de Manizales?

## **1.2 Preguntas Específicas**

- ¿De qué manera influye la familia en la superación de la práctica de consumo de SPA?
- ¿Está de acuerdo el joven o no en recibir tratamiento para la superación del consumo?
- ¿Cuáles son los aspectos que motivan o inducen a los jóvenes a consumir sustancias psicoactivas?
- ¿Cuál es el vínculo existente y el papel que desempeña el cuidador familiar en relación con el consumidor de SPA?
- ¿Cuáles son y de qué manera influyen las prácticas de intervención de Mediccol IPS en la superación del consumo?

## **2. Antecedentes y Justificación**

### **2.1 Antecedentes**

El consumo de sustancias psicoactivas en el país es un problema crítico, no solo por su aumento sistemático sino porque sus características lo hacen un asunto complejo con serias repercusiones en la salud pública y en lo social, el consumo de drogas ilícitas en el país viene en aumento no solo porque más personas consumen sino porque el mercado de sustancias es cada vez más amplio y diverso.

Es importante reconocer que mientras muchas personas usan drogas en algún momento del ciclo vital y las abandonan de forma natural, en otras, el consumo de sustancias psicoactivas se vuelve persistente y logra afectar la salud, las relaciones sociales, familiares y académicas. La diferencia entre unos y otros depende de varios aspectos, del impacto de la sustancia, de la persona y su contexto social, (Observatorio de drogas de Colombia ODC, 2021).

De otro modo, las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas se presentan con mayor proporción en la etapa de la juventud; donde desde el campo sociológico se caracteriza la juventud como una época de transición entre la niñez y la adultez en la cual se presentan continuos descubrimientos y dificultades por parte del joven. Así pues, el sociólogo Talcott Parsons plantea que la juventud es una categoría que se construye socialmente cuya transición se da en el proceso de socialización, en este proceso la familia y las instituciones se encargan de proveer de normas y valores al sujeto en construcción las cuales se traducen en formas de interpretar el mundo y de relacionarse con otros (Parsons, 1942).

Para efectos del desarrollo del presente informe de pasantía se tendrá en cuenta la tesis de Maestría de la psicóloga Mildred Alexandra Vianchá Pinzón titulada “Experiencias De Malos Tratos y Usos De Sustancias Psicoactivas En La Construcción De Identidades De Los Jóvenes”, Psicóloga de la Universidad Católica De Colombia, que presenta un estudio de la ambigüedad del concepto “juventud” el cual se transforma dependiendo del momento histórico en el que se encuentra el sujeto joven; así la juventud sería definida como una etapa de la vida o condición social que se concibe como múltiple si se tiene en cuenta las diferentes maneras de relacionarse, las características propias de la clase social, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen los jóvenes.

Ahora bien, es importante resaltar que el sujeto o individuo joven se encuentra inmerso en aquel ámbito amplio y diverso denominado “familia”, donde a través del tiempo las familias han ido experimentando profundas transformaciones afectando especialmente la estabilidad y el modelo nuclear de la familia, dado que como agente socializador articula las experiencias de la niñez en su presente y en sus proyecciones futuras dando la posibilidad al joven de mantener la continuidad autobiográfica entre lo que fue y lo que se es, construyendo así un

mundo de diferentes interrelaciones con los sistemas que lo rodean familia, barrio y ciudad dando paso a la construcción de proyectos, historias comunes y vivencias personales que se conectan entre sí por medio de la identidad (Meza y Rueda, 2016).

A nivel mundial la situación de los jóvenes es variable ya que viven en circunstancias diversas y contextos de riesgo. Actualmente más de mil millones de los seis mil millones de habitantes del mundo tienen entre 10 y 19 años de edad y las proyecciones demográficas muestran que este número aumentará de manera significativa en países no industrializados, específicamente en América Latina y el Caribe los jóvenes entre 10 y 24 años representan el 30% de la población total, es decir, alrededor de 148 millones de personas.

En el informe final de la UNICEF del año 2007 edición de América Latina y del Caribe se señala que muchos jóvenes poseen dificultades para recibir educación de calidad, para obtener protección contra el abuso, la explotación y la violencia; situaciones que afectan la capacidad de aprender y de relacionarse socialmente causando bajo rendimiento y dificultad para construir amistades íntimas y positivas.

Otras investigaciones realizadas por la CEPAL (2004) y la Organización Iberoamericana De La Juventud (OIJ) han evidenciado otros factores que influyen en la vida cotidiana y el desarrollo de la juventud determinadas por la dinámica sociodemográfica, la caracterización de las familias, consumos culturales y evolución y participación de los jóvenes en diferentes campos.

El aspecto de consumos culturales representa un factor de riesgo dado que teniendo en cuenta la cotidianidad de los jóvenes y el manejo del tiempo libre se puede advertir que este es invertido en actividades como ver televisión y usar la tecnología para fines recreativos

dedicando menos tiempo a la lectura, a obtener un mejor capital cultural y/o descubrir sus talentos, lo que conlleva a los jóvenes a adoptar hábitos que pueden ser perjudiciales para sí mismos y para su entorno como el consumo de sustancias psicoactivas (CEPAL, 2004).

En Colombia la población de jóvenes ocupa un gran porcentaje de la población total, según el censo general realizado por el DANE en el 2005 Colombia sigue siendo un país relativamente joven; si bien la caracterización de esta población puede estar enmarcada positivamente también existen aspectos negativos para la misma, teniendo en cuenta la problemática del consumo de SPA esta población se caracteriza por ausencia de espacios y oportunidades para la participación, incremento de suicidios o ideación suicida y alto consumo de sustancias como el alcohol y el cigarrillo a temprana edad.

En la contextualización actual de los jóvenes puede advertirse que esta población no cuenta con oportunidad de aprovechamiento del tiempo libre, de actividades culturales, actividades recreativas, ni de participación en la vida social lo cual indica la falta de políticas y estrategias dirigidas a los jóvenes, se debe aprovechar su potencial y construir espacios de tolerancia y pensamiento crítico que conduzcan a los jóvenes a repensar y reestructurar su entorno y sus formas de vida personal.

Convertirse en joven requiere de compromiso y responsabilidad, pero es un cambio que se da paso a paso y que se encuentra cargado de exigencias sociales. Existe un sentido de protección para el caso de los niños y las niñas que trata de protegerlos frente a los malos tratos, la explotación y el abandono pues se reconoce la importancia que tienen los vínculos emocionales y los contextos de socialización cuando se construye la identidad personal; entonces protegerlos significa brindarles afecto, reconocimiento a su individualidad y respeto por las actividades propias de la infancia.

Caso contrario en el sentido de protección para los jóvenes que va ligado a las exigencias inherentes al sentido de la vida de las sociedades occidentalizadas, y debe estar encaminada a fomentar su desarrollo social y su “desvinculación” del núcleo familiar cuando lo considere pertinente. El desarrollo evolutivo de los jóvenes requiere en un momento concreto que estos incrementen su nivel de autonomía y construyan su propia identidad; es en este momento cuando los padres o cuidadores tiene un papel importante que desempeñar, aunque en algunas ocasiones piensen o sientan que pierden el control sobre los jóvenes lo cual es un proceso natural que facilita la autoconfianza y la libertad en ellos aportando a la madurez de los mismos.

Desde el campo sociológico y en relación con la práctica de consumo de SPA por parte de los jóvenes es posible advertir que este episodio está relacionado también con la construcción de identidad de los mismos; desde Berger y Luckmann las vivencias de los jóvenes dan un significado particular a su historia personal, al mundo en que viven y a las relaciones con los otros que son significantes, estos aspectos configuran junto con la subjetividad del individuo la identidad de cada uno de ellos, de este modo la identidad debe ser entendida como el resultado de un dialogo entre el individuo, sus otros de referencia y el medio social en que se encuentra. (Berger y Luckmann, 1967).

La construcción de la identidad es el producto de las diversas experiencias que hacen parte de la vida cotidiana de los jóvenes caracterizada por ser un mundo común que se comparte con otros (espacio), y que permite dar orden a la biografía y a las actividades diarias que se realizan dentro de unos parámetros socioculturales específicos que permiten el desarrollo del ser humano y la configuración del “yo”.

De otro modo, el mundo de la vida o en el que se vive tiene su origen en los pensamientos y acciones de las personas factores que poseen significados subjetivos y conforman la estructura de la realidad para lo que Berger y Luckmann denominan el universo simbólico, el cual se convierte en un marco de referencia que dota de significados las diversas realidades determinando lo que se debe hacer y de qué manera. (Berger y Luckmann, 1967).

La problemática del consumo de sustancias psicoactivas si bien influye en todos los ámbitos de la vida, es importante mencionar que también existe una gran dificultad en el lenguaje que se utiliza para referirse a las drogas, investigaciones de la Universidad De Caldas, en su revista CULTURA Y DROGA, (Valderrama, 2000) Departamento de Antropología y Sociología explican que es evidente que aún no se sabe qué hacer con las drogas, ni con los que la usan y aún más complejo no se sabe cómo hablar de ello, los gobiernos, la prensa y un sin número de medios de comunicación poseen un limitado bagaje lingüístico para referirse a la drogas aludiendo a que estas matan o usan de mala forma los términos de estupefacientes y narcóticos lo que refleja una gran ignorancia y confusión frente a este tema.

Existe la costumbre de hablar de alucinógenos como un tema general de todas las sustancias “prohibidas” cuando en realidad solo se conocen 4 compuestos que en realidad son alucinógenos, ninguno es de uso popular ni están perseguidos porque no son utilizados comúnmente; estos compuestos son: ketamina, escopolamina, hiosciamina y atropina. Cada psicótropo tiene efectos, duración e intensidad propios, además poseen una riqueza léxica propia de las diversas culturas.

Cualquier sustancia biológicamente activa es una droga, las variaciones en sus efectos (malestar, placer, curación, cambio de ánimo, visiones maravillosas) no depende tanto de la sustancia sino de la dosis que se ingiere, del individuo que la consume y de las expectativas

previas que lo guían. Es preciso anotar que continuamente en el comportamiento social normalizado se ha aceptado cierto tipo de drogas como aquellas utilizadas para poder conciliar el sueño, el café como un antidepresivo y activador, el alcohol que en ocasiones se usa para desinhibir las relaciones sociales o las pastillas utilizadas para la migraña, así pues más de la tercera parte de los seres humanos necesitan ingerir hipnóticos a diario incluso recetados por los médicos regulando así su relación con el mundo y consigo mismos.

Existen razones estrictamente biológicas que explican la tendencia a consumir determinadas sustancias por parte de unas u otras personas se trata de tendencias preferenciales originadas por las propias carencias y necesidades biológicas del individuo por ello todo depende de combinaciones genéticas y no de la bondad o maldad de la sustancia; pues hablar de drogas adictivas para referirse a las sustancias prohibidas carece de sentido dado que el tan consumido antipirético y analgésico paracetamol presente en casi todos los medicamentos antigripales es muy adictivo generando efecto placebo, solo que dicho fenómeno es conocido pero es silenciado.

Justificar la prohibición de algunas sustancias porque son drogas adictivas es equivocado pues no responde a intereses médicos ni científicos sino a intereses económicos; la lucha por apropiarse de los beneficios económicos radica en que cuanto más interesante sea una sustancia más dinero generará su venta y si además es declarada ilegal su precio original pasa a multiplicarse en grandes cantidades.

Otros adjetivos para referirse a las sustancias psicoactivas o a los alucinógenos son: drogas lúdicas, drogas de abuso, drogas duras y blandas, entre otros, todas estas denominaciones ponen la problemática del consumo de SPA en un panorama mucho más diverso que permite reconocer el precario lenguaje para denominar dicha problemática y es que es un asunto que

debe abordarse de manera rigurosa para obtener modificaciones tanto de fondo como de forma que permitan generar escenarios de diálogo frente al tema de las drogas donde se produzcan conocimientos suficientes que generen pensamiento crítico y participación activa por parte de todos.

No se debe dejar de reconocer que el consumo de sustancias está ligado a factores políticos, económicos, educativos y de diferentes contextos sociales por ello, para abordar dicho tema es necesario hacerlo desde la integridad y la responsabilidad científica y social que este requiere.

En el apartado titulado “Prácticas Socioculturales Sobre El Uso De Drogas En Manizales” de la revista anteriormente mencionada y desarrollado por el sociólogo, docente y coordinador del grupo cultura y droga de la Universidad De Caldas Jorge Ronderos Valderrama, donde se expone desde una perspectiva sociológica y cultural el fenómeno de las drogas retomando el uso de las drogas tradicionales y legalizadas como el aguardiente y las “modas” de prácticas de consumo como fenómenos del proceso de globalización desde los años 60 con la marihuana hasta el presente con la aparición del éxtasis, en los escenarios y territorios recreativos especialmente en aquellos concurridos por los jóvenes (Valderrama, 2000).

Teniendo en cuenta el carácter abierto y postmoderno que ha tenido Manizales como una expresión cultural latinoamericana y sus procesos de globalización contemporánea que traen consigo nuevos retos para la ciudad y sus habitantes y para la cual el tema de las drogas no es ajeno, en la ciudad desde 1995 se creó el Programa de Naciones Unidas Contra las Drogas del cual posteriormente surge La Unidad De Prevención Integral De Caldas (2021)

incrementando acciones y programas entorno a la prevención y el tratamiento dado que el aumento en las cifras de consumo son contundentes.

Poner el fenómeno del consumo de SPA en el panorama de la salud pública permite reconocer una realidad social donde dicha tendencia debe ser analizada desde las políticas gubernamentales, evidenciando su impacto sociopolítico y las consecuencias económicas que conlleven a ejecutar estrategias que conduzcan a reducir riesgos y efectos del consumo.

El modelo y estilo de vida del capitalismo moderno es un factor que desata el consumo y por consiguiente su producción y tráfico. Las nuevas dimensiones del tiempo, las exigencias laborales contemporáneas, las interacciones afectivas aun dentro de los conflictos humanos son componentes que propician múltiples y variados consumos de drogas vinculados a las emociones y experiencias que generan hábitos y prácticas sociales donde convergen vidas humanas.

En este apartado también se realiza un amplio estudio de las drogas en Manizales, donde estas han jugado un papel importante, determinante y caracterizante con rasgos de identidad cultural e identidad social. La ciudad de Manizales ha sido dinámicamente transformada en su vida cotidiana tanto por influencias internas como externas donde el escenario de las drogas ha tenido relevancia en su realidad por el carácter de su economía que permite el consumo y la circulación de las sustancias desde tiempos anteriores hasta la actualidad permeada por la modernidad donde la moda del éxtasis aparece abriendo espacios entre universitarios e intelectuales.

El sentido de juventud y modernidad constituyen un factor de identidad manizaleña; desde hace ya algunos años surgen dos drogas que empiezan a ser consumidas por varios de sus

habitantes; alcohol (anís, aguardiente) y tabaco, dichas sustancias fueron legalizadas dado lo que representaban para la economía del patrimonio municipal, además se constituían como posibilidad de negocio, de prosperidad material y de enriquecimiento individual de unos pocos.

Desde el inicio, Manizales dada su condición geográfica y su versatilidad para el intercambio de mercancías se convierte en un espacio favorable y propicio para la comercialización de las mismas por lo que se convierte en un factor sociocultural para el consumo de aguardiente y tabaco, las actividades de los colonos, la exigencia física, el tipo de relaciones fundamentadas en el trabajo agrícola y minero, las condiciones de vida que el proceso de colonización imponía y la necesidad de abrir nuevos caminos para impulsar el comercio y los negocios dio paso al consumo de la chicha una bebida a base de maíz presente en la alimentación de los colonos y que generó un contexto histórico y cultural propio de la dinámica manizaleña.

Esta dinámica cotidiana de la ciudad genera un sentido social permeado por el lucro, proyectándose como elemento cultural importante para el modelo de competencia y mercado contemporáneo donde los espacios públicos concurridos en su mayoría por hombres invitaban a la expansión del licor para ambientar las decisiones y configurar un sentido de orientación y de hábitos vinculados al negocio con el aguardiente; ello también permitía exponer todas las pasiones, los intereses y motivaciones de un grupo de personas que surgía en la ciudad.

Todos estos acontecimientos condujeron a la transformación de una sociedad rural a una sociedad urbana que puso en evidencia el tema de las drogas el cual se encontraba inmerso de manera clara en las múltiples facetas de la vida social y que tenía gran complejidad incluso

más allá de lo relacionado con el aguardiente; exponían una realidad determinada por el desconocimiento, el uso y abuso de las drogas emergentes y su relación con los organismos y el medio ambiente.

Los cambios que se produjeron al pasar de una sociedad rural a una sociedad urbana dinamizaron todo un proceso de transformación en las relaciones sociales configurando un imaginario colectivo dentro de un proceso de identidad ligado a la idea de desarrollo y crecimiento que trajo consigo el conocimiento de drogas como la cocina y el bazuco.

Las drogas se encuentran relacionadas con múltiples procesos de la vida cotidiana, en ceremonias y actos recreativos (negocios, actividades laborales, carnavales, festividades populares) producto de las interacciones sociales donde cada acción social determina u otorga un sentido a las representaciones y prácticas sociales en el uso de las drogas tanto de consumidores como de negociantes y traficantes. La influencia de modelos y modas extranjeras, incluso expresiones conocidas como culturales y deportivas se convierten en referentes para traer a los espacios drogas ilegales.

De este modo en Manizales, el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas se da en la década de los 80 y continúa expandiéndose ascendentemente en los 90 hasta la actualidad. El surgimiento de grupos de artesanos en la ciudad especialmente hippies conformado en su mayoría por hombres y mujeres de cincuenta años, han creado una subcultura urbana caracterizada por su forma de vestir y la venta de algunas mercancías que les permite mantener su economía estableciendo una simbología social asociada a las drogas y a un estilo de vida tranquilo manteniendo el concepto de juventud.

Muchas otras expresiones sociales y culturales particulares en Manizales inciden en la evolución de lo tradicional y del mundo rural hacia lo urbano por lo que se puede advertir el consumo de drogas y su relación con la música, con expresiones estéticas y diferentes estilos de vida, elementos que poseen un componente urbano predominante que si bien continuaba con el consumo de sustancias de carácter naturalista pone en evidencia también el consumo de marihuana y hongos.

El consumo de marihuana, dado su bajo costo, la facilidad de acceso y su permanencia en el medio se ha convertido en la sustancia ilegal de mayor consumo e impacto en la vida de los seres humanos. La tendencia al consumo es mayor en los hombres con diferentes variables, según el tipo de grupos poblacionales, estratos sociales, oficios, características familiares, etc. Su restricción y consumo oculto eleva y enmarca otros conflictos al interior de la familia articulados con las relaciones de poder y autoridad dentro de la misma; otros conflictos que se suscitan alrededor de las drogas son de tipo social asociados a los delitos y a las expresiones de violencia.

Las sustancias psicoactivas en la mayoría de los casos suelen ser un dispositivo que impregna de sentido la conducta y las acciones sociales que bien pueden desencadenar circunstancias o situaciones según su uso, todos sus efectos están relacionados con la dosis administrada y su manifestación en el cuerpo humano.

Desde la perspectiva sociológica es posible afirmar que la ciudad de Manizales a partir de su existencia ha tenido una sociedad joven con valores de identidad de cierto modo débiles donde no existe una estructuración concreta del ser colectivo. Además, no se han generado condiciones sociales y materiales, tecnológicas y científicas que permitan fortalecer la individualidad responsable en el contexto actual de la globalización.

Sin embargo, la cultura manizaleña puede vincularse sin dificultades y resistencia a los procesos tecnológicos de la globalización y la modernidad dado que como sociedad local y regional es susceptible de ser moldeada por los patrones dominantes y la fuerza imperante del mercado. No se debe dejar de reconocer que la sociedad manizaleña ha sido una sociedad abierta al cambio y al progreso que se adapta con facilidad a cualquier moda que resulte curiosa sin abandonar la esencia y el valor de lo propio.

El escenario de las drogas se encuentra ligado a diversas ideas de la vida social, la televisión, los medios de comunicación y la internet se convierten en elementos atractivos para explorar el mundo de las drogas, por su parte el carácter universitario y educativo de Manizales que le han dado el nombre de “ciudad universitaria” genera un espacio propicio para el consumo de SPA.

Estas ideas y acontecimientos respecto a las drogas en la ciudad son definidas por la condición sociodemográfica y económica del territorio; el ambiente universitario, teatral o deportivo con sus particularidades dan relevancia al sentido cotidiano de la existencia en los lugares y espacios en que la vida transcurre, en la forma de afrontar y resolver las dificultades personales, laborales, familiares, etc. (Catalán, M., 2020).

Cuando se aborda el tema de las sustancias psicoactivas es importante referirse también al papel de la familia y del cuidador familiar. Teniendo como referencia el artículo “El Adicto y La Familia. Edición Especial, Familia y Adicciones”, Dr. Lenin Torres García, cabe mencionar que la familia es parte fundamental en la historia y el abuso de sustancias, en su detección, aceptación, orientación, tratamiento y superación del consumo pues influye en la disminución o en las recaídas dado que es un elemento clave en la generación y recuperación de la farmacodependencia.

El involucramiento de la familia en el proceso de recuperación y superación del consumo de sustancias es de gran importancia y ayuda para determinar el éxito del tratamiento, familiares de la persona consumidora a menudo se encuentran en una condición de “codependencia” que generalmente se caracteriza porque los sentimientos, pensamientos y emociones de los padres, esposas, hijos y otros miembros de la familia están controlados por el comportamiento y las emociones del consumidor lo que conlleva a la desunión y al desequilibrio familiar.

La “codependencia” suele manifestarse de distintas formas; en ciertas ocasiones la familia oculta el problema por temor a los señalamientos u opiniones de las demás personas, se recurre a la restricción de visitas en el hogar o a la prohibición de las discusiones sobre la enfermedad entre miembros de la familia y en otros casos se busca justificar constantemente las acciones y comportamientos del adicto.

Por otra parte, los miembros de la familia pueden sentirse responsables de la situación de consumo y se despierta en ellos la esperanza de poder dar solución a la problemática intentando controlar las actividades del consumidor, buscando emplear su tiempo libre de tal modo que puedan impedir que el individuo beba alcohol o use drogas.

Por lo anterior, es importante que la familia también sea recuperada y se vincule al proceso de superación del consumo para ser intervenida desde el ámbito profesional y reestructurar de manera integral la dinámica del sistema familiar. Uno de los primeros objetivos a trabajar es el desarrollo del desprendimiento emocional que permite establecer cambios en la forma de pensar y actuar de cada uno de los miembros de la familia y fundamentalmente abandonar la idea de control constante sobre el otro y la modificación de los patrones de conducta compulsivos que generan malestar en el ambiente familiar.

El desprendimiento emocional no debe entenderse como desinterés o desentendimiento es más bien la vía más razonable para enfrentar y afrontar dicha problemática. La vinculación de la familia al tratamiento brinda la posibilidad de construir límites sanos, claros y firmes. Educar a la familia frente al consumo de sustancias psicoactivas sugiere la identificación de las alteraciones que provocan la disfuncionalidad dentro de la misma, generando espacios de reconocimiento que puedan convertirse desde su origen en una herramienta de intervención valiosa para la superación del consumo. Las familias que reciben orientación de un equipo profesional deben mantener con responsabilidad sus roles, sus decisiones y sus relaciones ya que la familia es un eje fundamental para la recuperación del consumidor y de sí misma.

Del mismo modo, es importante hacer visible el rol del cuidador familiar que cumple una función esencial cuando pone todo su esfuerzo, su tiempo y en términos más amplios podría decirse que dedica una buena parte de su vida a cuidar un ser humano con algún tipo de dependencia o que requiere de una compañía permanente.

Varias investigaciones a nivel mundial han determinado que la adicción o el consumo de sustancias psicoactivas debe considerarse como una “enfermedad” posiblemente de tipo mental que desencadena múltiples situaciones y puede generar otras enfermedades físicas que no solo afectan al consumidor sino a sus familiares y seres cercanos.

Un estudio realizado por profesionales en psiquiatría y psicología de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Cuba titulado “Sobrecarga de Cuidadores Primarios de Adictos en Recuperación” plantea y afirma que la familia constituye un sistema que ejecuta diversas funciones con el objetivo de propiciar el desarrollo y protección psicosocial de sus miembros, sin embargo, ante la presencia de uno o más miembros adictos toda la estructura

familiar suele afectarse y generalmente uno de los integrantes de la familia asume el papel de cuidador.

La tarea del cuidado provoca una variación dentro del ambiente familiar dado que lo que se espera del sistema familiar es que este fluya satisfactoriamente rigiéndose por el buen comportamiento de sus miembros manteniendo una interacción recíproca.

El proceso de individuación dentro de la familia requiere de una acomodación cultural que se transmite durante el proceso de socialización buscando elementos que permitan la sincronización entre sus miembros, pero cabe advertir que dentro de las dinámicas familiares surgen momentos de desequilibrio y situaciones concretas y complejas que alteran las conductas y relaciones del núcleo familiar.

Por ello, cuando un miembro de la familia desempeña el rol de cuidador inicia una alteración en la dinámica familiar convirtiéndose en una situación estresante, puesto que cuidar de otro no es una función fácil y requiere de un proceso de adaptación.

Hacer referencia al cuidador familiar es también advertir múltiples variables que pueden presentarse durante el desempeño de dicho rol, estas variables están relacionadas con el nivel físico y de salud de los cuidadores que en ocasiones manifiestan dificultades vinculadas con las quejas somáticas, dolor de cabeza, fatiga, entre otras, todo ello producto de la situación que se encuentra experimentando con el consumidor y que de cierto modo le genera angustia preguntándose si cumple su función positivamente o por el contrario provocándole frustración.

Las características de los cuidadores informales están sujetas a las condiciones psíquicas y socioeconómicas que poseen, en algunos casos el cuidador debe dejar de trabajar para

dedicarse al “enfermo” (consumidor) y estar pendiente de su alimentación y de su medicación. Por su parte, no debe olvidarse que los cuidadores también son seres humanos dotados de sentimientos, emociones y comportamientos que regulan su rol y que de una u otra forma deciden dejar de lado lo propio para contribuir a la transformación de vida de la persona a quien cuidan.

Cuando se presentan trastornos adictivos toda la estructura familiar se debilita, sin embargo, se dan varios niveles de aproximación y distanciamiento entre sus integrantes, comúnmente un miembro de la familia asume el papel de cuidador siendo esa la persona más cercana y directamente relacionada con el cuidado y apoyo afectivo del consumidor que a su vez genera una sobrecarga dado que bajo su cuidado es donde desarrolla la vida del adicto y donde convergen la mayor parte de los conflictos en los que se encuentran inmersos estos individuos.

Un estudio realizado en Colombia identificó que cerca de la mitad de los cuidadores continuaban trabajando para responder a necesidades económicas familiares, hecho que también genera una sobrecarga en el cuidador y aumenta su preocupación.

El hecho de que el cuidador familiar se mantenga vinculado laboralmente puede estar en relación con que la enfermedad adictiva no implica que el consumidor no pueda estar pendiente de sí mismo y cumpla con su función de autocuidado; la labor de cuidar trae implícita las condiciones de nivel educativo de los cuidadores, clasificándolos según los estudios académicos realizados.

Lo anterior es un componente importante dado que influye en la atención que se le brinda a la persona a quien se cuida, existen cuidadores con estudios académicos superiores que llevan

un buen tiempo desempeñando dicho rol y su perspectiva frente al mismo varía considerando que la carga aumenta con el tiempo y que las demás actividades de su vida cotidiana se ven afectadas. Caso contrario de aquellos cuidadores que poseen estudios académicos de nivel medio o bajo que con más facilidad se adaptan a la situación y crean estrategias de afrontamiento constructivas desarrollando habilidades para el cuidado, sin dejar de lado el reconocimiento de sus propios pensamientos, sentimientos y comportamientos vinculando el transcurso de su vida cotidiana con la tarea del cuidado.

Debe tenerse en cuenta que desempeñar el papel de cuidador familiar es un trabajo preventivo que contribuye al mejoramiento del ambiente familiar, a la concientización del consumidor de transformar su experiencia de vida y al restablecimiento de los vínculos familiares afectivos.

Cabe advertir que las dimensiones de adaptabilidad y comunicación son fundamentales para afrontar la situación de consumo de sustancias psicoactivas ya que cuando los miembros de la familia no son capaces de transmitir sus experiencias y conocimientos de forma clara y concisa y no se dirigen directamente a los implicados se genera dificultad para modificar la estructura de poder, se genera una alteración para el cumplimiento de los roles y el establecimiento de los límites, por ello se acude a la búsqueda de atención profesional y al cuidado en casa por parte de algún integrante de la familia.

Estas ayudas son mecanismos estabilizadores que protegen tanto a la familia como al consumidor, pero en ocasiones la carencia de apoyo por parte de la familia al cuidador provoca la finalización y el abandono del cuidado ya que la situación puede llegar a ser insostenible.

Así pues, es importante mantener una correlación entre las instituciones, la familia y el cuidador familiar para la superación del consumo de SPA donde cada uno de los miembros de la familia aporte realmente tanto a la recuperación del consumidor como al mantenimiento de la salud del cuidador. **(La Intervención Familiar en los Servicios Sociales Comunitarios. Programa de Trabajo Social y Apoyo a las Dinámicas y Estructura Familiar. Dirección General de Servicios Sociales).**

## **2.2 Justificación**

El desarrollo de esta monografía se encuentra enmarcado dentro de la creciente preocupación que se tiene por los adolescentes, debido a las altas cifras de consumo de sustancias psicoactivas en la ciudad de Manizales, dado que hace parte de uno de los departamentos dentro del eje cafetero y que por su posición geográfica de cordillera posibilita el cultivo y por lo tanto permite la adquisición y distribución de las distintas sustancias psicoactivas que se encuentran presentes en el país.

## **3. Objetivos**

### **3.1 Objetivo General**

Identificar la relación existente entre la familia, el cuidador familiar y la institución Mediccol IPS en la superación de la práctica de consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes que reciben tratamiento en dicha institución durante mayo del año 2019 y abril del año 2020.

### **3.2 Objetivos Específicos**

- Caracterizar la población teniendo en cuenta su adherencia y trayectoria en el proceso.
- Analizar la dinámica familiar y sus aportes en la superación del consumo de SPA.

- Identificar y visibilizar el vínculo existente ente el cuidador familiar y el consumidor, así como el papel que desempeña y su influencia en la superación del consumo.
- Advertir los aspectos que motivan o inducen a los jóvenes al consumo de SPA.
- Indagar por las prácticas de intervención de Mediccol IPS y su influencia tanto a nivel individual como familiar en la búsqueda de la superación del consumo y el fortalecimiento de los vínculos familiares.

#### **4. Marco Teórico**

##### **4.1 Capítulo I. Caracterización de la Población.**

Para el desarrollo de este informe es necesario e importante realizar una caracterización de la población para conocer y analizar la perspectiva de los jóvenes respecto al consumo de sustancias psicoactivas, el impacto en la familia y la búsqueda de ayuda profesional para la superación del consumo de SPA.

Según el Informe Mundial de Drogas 2017 de UNODC (Oficina de Naciones Unidas Contra las Drogas y el Delito), en Colombia cerca de 5% de la población entre los 15 y los 64 años de edad consumió drogas por lo menos en una ocasión; siendo la marihuana la sustancia ilícita de mayor consumo seguida de la cocaína, el bazuco y el éxtasis. El periodo de riesgo de inicio del consumo de sustancias psicoactivas se concentra en la adolescencia experimentando en primer lugar con drogas de comercio legal como el alcohol y el tabaco y posteriormente con sustancias de comercio ilegal con alto grado de posibilidad de continuar consumiéndolas.

La muestra de población a tener en cuenta para el presente trabajo son 10 jóvenes que oscilan entre los 14 y los 20 años de edad quienes reciben atención para la superación del consumo de sustancias psicoactivas en la institución Mediccol IPS durante mayo del año 2019 hasta

abril del año 2020, las características de dicha población están relacionadas con factores biológicos, psicológicos y socioculturales inmersos en las prácticas de consumo de SPA.

Otra de las características de dicha población está en relación con el ámbito familiar y su dinámica, identificando las pautas de crianza, el nivel de atención de los padres a sus hijos y los roles de cada miembro de la familia como herramientas que permitan determinar las causas asociadas al consumo de sustancias y de esta forma identificar y orientar las intervenciones adecuadas desde la salud pública.

Mediccol IPS es una institución que presta servicios de prevención, promoción y atención en la ciudad de Manizales, dirigidas a individuos con necesidades psíquicas tanto de patología mental como por adicciones realizando una tarea integral enfocada en la deshabitación de la práctica de consumo de sustancias psicoactivas de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos orientándolos a la adquisición de nuevas formas de vida permitiéndoles reincorporarse nuevamente a la dinámica social recuperando el sentido de la experiencia de vivir.

Para abordar la población anteriormente mencionada, desde la institución Mediccol IPS se pretende ofrecer una atención integral que logre observar y percibir al individuo (paciente) en su totalidad a nivel biológico, mental, social y cultural desarrollando la capacidad de reconocerse desde su propia esencia.

Es importante tener en cuenta que dentro de la muestra de población encontramos ciudadanos del departamento de Caldas desde el estrato socioeconómico de nivel 1 hasta el nivel 6 tanto del sector público como del sector privado, asunto que permite precisar el impacto de las dimensiones del contexto socioeconómico en relación con el uso de las drogas.

Las dimensiones del contexto socioeconómico están enmarcadas por los niveles alto, medio y bajo, observando en la investigación que el consumo del alcohol es significativamente elevado en todos los estratos sociales dado que es considerado como una sustancia legal; claramente con diferencias en los distintos niveles revelando así que el uso de dicha sustancia es mayor entre los adolescentes y jóvenes pertenecientes a los niveles medio y alto de la sociedad entre un 80% y 90% aproximadamente. Esta tendencia también se evidencia en el consumo y uso del tabaco que por su característica legal es de fácil acceso para todas las clases sociales, presentando mayor consumo en adolescentes y jóvenes inmersos en los niveles socioeconómicos medio y alto, esto no quiere decir que en el nivel socioeconómico bajo no se lleve a cabo la práctica de consumo de dichas sustancias, pero comparado con los demás niveles puede advertirse que se da con menor frecuencia.

Ahora bien, en lo referente al consumo de marihuana se logra determinar que la mayoría de los adolescentes y jóvenes durante el transcurso del ciclo vital han tenido contacto con dicha sustancia por lo menos en una ocasión, las experiencias con esta sustancia también se han presentado en las distintas clases sociales pues a pesar de ser ilícita por las dinámicas del mercado y de distribución es de fácil acceso para la población. Cabe advertir que, durante el ciclo vital de los adolescentes y jóvenes, el uso de la marihuana se da con mayor proporción en aquellos que pertenecen a los niveles socioeconómicos alto y bajo en comparación con quienes pertenecen a la clase media sin querer decir que en dicha clase no haya consumo, sino que ello depende de la administración del dinero ya sea propio o de la familia; en algunos casos el consumo de marihuana está acompañado de otras sustancias como la cocaína o los solventes.

A través del conocimiento del estrato social al que pertenecen los adolescentes y jóvenes tomados como muestra para la investigación, es importante mencionar que existe una relación directa entre el poder adquisitivo de la población y el consumo de sustancias psicoactivas; dado que las sustancias no legalizadas (marihuana, bazuco, éxtasis) son consumidas por las clases más favorecidas y las sustancias legalizadas (alcohol, tabaco) son más accesibles a las clases medias y bajas, esta tendencia varía dado el carácter económico de cada sustancia.

Para conocer el tipo de sustancias que consume la muestra de población y la frecuencia con que lo hacen, en la institución Mediccol IPS se aplica una herramienta de tamizaje denominada ASSIST (prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias, por sus siglas en inglés), que fue desarrollada para la Organización Mundial de la Salud (OMS) por un grupo internacional de investigadores y médicos como una herramienta técnica para ayudar a la identificación temprana de riesgos para la salud y trastornos debido al uso de sustancias en la atención primaria de salud, la atención médica general y otros entornos.

El cuestionario ASSIST, indica la puntuación de riesgo para cada sustancia que el individuo informa haber consumido, después de conocer la puntuación se inicia una conversación o intervención breve con el usuario sobre el consumo de sustancias; la puntuación obtenida permite clasificar los individuos según el nivel de riesgo para cada sustancia en “bajo”, “moderado” o “alto” y en cada caso se determina el tipo de atención y/o intervención más adecuado.

Desde el programa de atención de Mediccol IPS, la valoración individual y la clasificación del riesgo se ejecuta de la siguiente manera tanto para los usuarios de salud mental como de adicciones:

- **Riesgo bajo:** Tres meses de duración del tratamiento, atenciones dos veces a la semana entre dos y cuatro horas según el caso individual.

**Usuario Salud Mental:** Paciente en estado consciente, en el que no se observan alteraciones mentales significativas, con características de personalidad de riesgo o síntomas de inicio de patología mental.

**Usuario Adicciones:** Paciente consumidor, en etapa de uso, con posible dependencia psicológica a la sustancia, no aparecen síntomas físicos ni psicológicos de riesgo para su vida o la de otro.

- **Riesgo Medio:** Seis meses de duración del tratamiento, atenciones tres veces a la semana entre dos y cuatro horas según el caso individual.

**Usuario Salud Mental:** Paciente con síntomas de patología mental moderada, con características de pérdida de funcionalidad psico-socio-familiar, educativa o laboral.

**Usuario Adicciones:** Paciente consumidor de sustancias, en etapa de abuso, con síntomas de patología dual, con alteraciones mentales moderadas asociadas a la sustancia, no aparecen síntomas físicos o psicológicos de riesgo para su vida o la de otro.

- **Riesgo Alto:** Ocho meses de duración del tratamiento, atenciones cinco veces a la semana entre dos y cuatro horas según el caso individual.

**Usuario Salud Mental:** Paciente con agitación psicomotora, trastornos o alteraciones psicóticas, descompensado, con patología recurrente grave con riesgo claro para sí o para terceros (paciente con perfil para hospitalización), paciente que luego de ser estabilizado regresa a la institución para ser intervenido de manera ambulatoria y construir herramientas psicosociales que le generen equilibrio.

**Usuario Adicciones:** Paciente con consumo crónico de una o varias sustancias, con agitación psicomotora, trastornos o alteraciones psicóticas de base, inducidas o asociadas al uso de sustancias psicoactivas, con riesgo claro para sí o para terceros (paciente con perfil para desintoxicación).

- **Riesgo Para La Recaída:** Luego de tener un control del consumo de sustancias psicoactivas y de lograr un equilibrio mental en los usuarios, se tiene como estrategia el riesgo para la recaída que consta de la observación y el seguimiento del proceso de cada usuario brindando cuatro atenciones psicológicas durante un año y tres atenciones psiquiátricas durante el mismo periodo de tiempo.
- **Egreso:** Fase de finalización y culminación del tratamiento, donde después de observar los resultados satisfactorios en todas las esferas evaluadas (familiar, laboral o académica, espiritual) se considera que el usuario ya está listo para retomar sus actividades y su cotidianidad con un proyecto de vida más claro y equilibrado.

Es fundamental tener en cuenta que el uso de sustancias psicoactivas afecta todas las clases sociales y que se encuentra asociado a diversas situaciones, en ciertos casos puede presentarse como una forma de sobrellevar las adversidades que enfrentan los adolescentes y jóvenes, por otra puede estar influenciado por los cambios acelerados que se generan en la sociedad donde las familias y los individuos poseen dificultad para adaptarse a ellos y donde los escenarios de violencia son cada vez más frecuentes lo que implica que quienes se encuentran en la etapa de la adolescencia y la juventud implementan el consumo como una estrategia para evadir la realidad y un camino para desarrollar sus pensamientos y sus posturas de identidad personal.

Al indagar a los jóvenes por su perspectiva frente al consumo de sustancias psicoactivas y los aspectos que los motivan o inducen a llevar a cabo esta práctica, es posible precisar que el uso de SPA en la mayoría de los casos los hace sentir más potentes, activos, sin límites ni inhibición alguna; por lo que consideran dicha práctica como una experiencia agradable, del mismo modo refieren que el medio en que se desarrollan, el ambiente familiar y educativo y las relaciones interpersonales que construyen a lo largo de su vida son componentes que los incitan al consumo, es fundamental señalar que la curiosidad que despiertan las sustancias en esta población también es un factor que motiva a la realización de dicha práctica.

Por otra parte, algunos de los adolescentes y jóvenes manifiestan que el consumo de SPA produce variaciones en sus estados de ánimo provocando alteraciones tanto físicas como de comportamiento, afectando también la capacidad para llevar a cabo sus funciones y actividades diarias, sin embargo, a pesar de presentar dichos efectos negativos continúan contemplando la posibilidad de permanecer en la práctica de consumo argumentando que esta experiencia les permite “escapar por un momento de la realidad” y “olvidarse de los problemas”.

Para el análisis de lo anteriormente indicado se tendrá en cuenta el artículo titulado “**¿Qué Opinan Los Adolescentes y Jóvenes sobre el consumo de SPA y las conductas de riesgo?** desarrollado por especialistas y profesionales del **Observatorio de la Infancia de la Universidad de Granada, España** que expone de manera clara el impacto del consumo de SPA y su dinámica en la actualidad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define drogas o sustancias psicoactivas como aquello cuyo consumo afecta al proceso mental. En los últimos años se ha incrementado el consumo de alcohol y sustancias ilícitas entre los adolescentes y jóvenes a nivel mundial, que

ha generado un cambio en la representación social del uso de SPA pues según el ambiente y la moda se consumen unas drogas u otras.

Con frecuencia, se observa que el policonsumo (uso de varias sustancias) se ha convertido en una constante donde el alcohol actúa como puerta de entrada para las otras sustancias, dejando en evidencia que con el crecimiento de las comunidades y el movimiento de poblaciones se facilita la disponibilidad de distintas sustancias atravesando las barreras culturales y geográficas.

El uso de sustancias psicoactivas en las sociedades actuales, constituye un fenómeno complejo que requiere de un estudio minucioso tanto de las propiedades farmacológicas de cada sustancia como de las expectativas asociadas a las mismas, las pautas de consumo, las condiciones de vida y las normas sociales sobre cada una de ellas.

Por su parte, la conducta del consumo en adolescentes y jóvenes es considerada como un comportamiento de riesgo; que puede estar relacionado con otras acciones que sugieren peligro. Es importante comprender que el riesgo es una construcción social histórica y culturalmente variable, es decir, lo que se considera riesgo para determinados sectores sociales no lo es para otros, por ello para referirse al riesgo y su relación con la práctica de consumo es necesario tener en cuenta que existen variables como la edad, la clase social, la formación académica, entre otras, que establecen el nivel de riesgo al que se enfrenta la población y la disposición con que cuentan para asumirlo.

Uno de los riesgos asociados al consumo de sustancias psicoactivas esta en relación con las enfermedades de transmisión sexual como el VIH (SIDA), pues la psicoactividad de una sustancia facilita la alteración mental y la excitación corporal dando paso al sostenimiento de

relaciones íntimas sin protección que desde el punto de vista psíquico y social cabe mencionar el vínculo que establecen las expectativas individuales sobre los efectos de la sustancia y el control del comportamiento de los individuos.

Es relevante también señalar que la práctica de consumo de sustancias psicoactivas se presenta comúnmente en los espacios de ocio nocturno y en los contextos que brindan la posibilidad de hacer uso de las sustancias de manera libre y tranquila (parques, canchas) lo que representa una apropiación y resignificación de dichos escenarios.

Desde la sociología urbana es posible advertir que no se trata de emitir una opinión o posición frente al espacio, ni la organización espacial de la sociedad sino de analizar, observar e interpretar los procesos sociales que surgen en un espacio determinado. De este modo, el sociólogo Emile Durkheim sostiene que los procesos sociales se encuentran asociados a la relación espacio-tiempo, afirmando que las experiencias individuales están determinadas por la distinción entre un momento y otro; donde el tiempo es una institución social creada para garantizar el ritmo y la regularidad colectiva. Los ritos, el calendario, las festividades, las prácticas y actividades desarrolladas por los seres humanos son características de la institución social del tiempo.

Desde el interaccionismo simbólico, los autores Lewis y Weigert proponen tres aspectos del tiempo social para comprender las dinámicas de los procesos sociales que se dan en la sociedad; el primero es la estratificación social o diferenciación entre temporalidades que implica comprender los distintos niveles temporales: individual (nivel subjetivo), institucional (nivel social) y ciclos temporales (nivel cultural). El segundo, la integración de las interacciones cotidianas de cada persona dentro de las diversas acciones diarias, el tercero

la sincronización de los aspectos anteriormente descritos que conservan una relación para hacer comprensible las experiencias individuales con el tiempo colectivo.

Es así como puede hacerse referencia al comportamiento evolutivo del consumo de SPA y la concepción de dicha práctica en la sociedad; los adolescentes y jóvenes mencionan las pautas de consumo como si se tratara de una trayectoria que cambia a través del tiempo junto con las transformaciones que la persona va adquiriendo durante sus ciclos de vida. Por ejemplo, algunos de los jóvenes indican que la búsqueda de sustancias es como un proceso de migración que demuestra que van evolucionando así: “empiezan consumiendo cerveza, después prueban el vino, luego el whisky y finalmente desean explorar con otras sustancias”.

Estos aspectos generan la posibilidad de pertenecer a una colectividad dado que describe la influencia de dicha práctica como un proceso de socialización, que alude de cierto modo a conocimientos prácticos dotados de sentido que orientan las opciones y opiniones de quienes realizan la práctica de consumo como una actividad sistémica que conduce a un saber hacer y un saber ser ajustándose a las exigencias del espacio social dando paso al desarrollo de la experiencia. **(La Dimensión Temporal De Drogas: Análisis Sociológico Desde Una Categoría Clave Para el Estudio De Salud-Enfermedad-Atención-Cuidado).**

Cuando se aborda el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas, es necesario conocer y entender el rol del espacio social en que se lleva a cabo dicha práctica y como es la dinámica de quienes frecuentan estos espacios.

Los jóvenes tomados como muestra para el desarrollo de este informe, respecto al espacio social o público donde llevan a cabo la práctica de consumo, refieren que su forma de apropiarse de estos escenarios está determinada por la recurrencia con que asisten a ciertos

lugares, también manifiestan que frecuentan espacios cercanos al barrio de residencia como los parques, las canchas o las esquinas donde ocurren encuentros con su grupo de amigos; no solo para consumir sino que los jóvenes también señalan que es un espacio donde se pueden expresar sin recibir críticas y donde se construyen vínculos afectivos y de complicidad fuertes.

De otro modo, también indican que dichos lugares en algunas ocasiones se convierten en escenarios de conflicto ya que se generan altercados con otros habitantes del sector de residencia o con la policía, no desconocen que de igual forma llevan a cabo otras conductas inapropiadas como el hurto o la distribución de las sustancias.

Para comprender un poco la relación existente entre la práctica de consumo de sustancias psicoactivas y el espacio público o social, se tomará como referencia la tesis para la obtención del título de socióloga de Elena Haydée Robles Martínez de la Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, 2008 titulada **Espacio Público, Comunidad y Sociedad: La Mirada de Actores Relevantes Sobre el Espacio Público, La Participación Ciudadana y las Relaciones Existentes.**

Así pues, cuando se alude o indaga por la calidad de vida del habitante urbano, el enfoque está dirigido a la percepción y satisfacción que la ciudadanía presenta en sus ciudades y lugares de residencia es ahí donde aparece la idea de espacio público que se muestra como un campo que determina una serie de aspectos de la vida relacional y social de los individuos.

Resaltar la importancia del espacio público desde el punto de vista social está centrada en las principales potencialidades que se le otorgan a dichos espacios, tales como: su capacidad de generar encuentro y relacionamiento entre la diversidad social de la ciudad, crear procesos

de reconocimiento e identificación tanto de espacios territoriales (barrios) como constructores sociales (ciudadanía), forjar lazos de seguridad y confianza entre los miembros de un mismo entorno y favorecer las dinámicas de integración social y de diversificación urbana, entre otros.

Sin embargo, con el paso del tiempo la importancia del espacio público se ha debilitado ya que su funcionalidad se presenta en menor proporción, es decir, existe menor utilización de ciertos lugares, la calidad de los escenarios es deficiente por ausencia de un buen mobiliario e incluso por la percepción de inseguridad que generan. Debido a que tanto las ciudades como sus espacios públicos han tenido profundas transformaciones afectando y determinando la vida de sus habitantes influyendo también en las formas de integración y cohesión social.

El espacio público es el lugar de encuentro y de relacionamiento entre la diversidad social que convive en una ciudad, son espacios esenciales del proceso de reconocimiento identitario y de cohesión social donde converge una visión o percepción general del entorno; por su parte, también se encuentra en relación con factores como la delincuencia, la inseguridad, el peligro, la falta de uso, utilidad y significación que asociado a la práctica de consumo de SPA; lo que se considera como un espacio colectivo creado para todos los habitantes de un sector social presenta apropiaciones por parte de unos pocos generando incertidumbre y temor para frecuentar con regularidad dichos lugares.

Es de vital importancia comprender que, así como el espacio público es un entorno propicio para la integración de la sociedad, también es relevante advertir que así mismo se generan procesos de desintegración social ya que se encuentra permeado por la monopolización del mercado, el individualismo, las estigmatizaciones, los señalamientos y juzgamientos que impactan la vida cotidiana de los individuos.

Por ello, es necesario que existan intervenciones estatales con requisitos claros y firmes que permitan implementar la recuperación del espacio público potencializando su función social, donde surjan acciones de participación ciudadana enfocadas en la sana convivencia, el respeto y la tolerancia entre todos. Generalmente, en la actualidad, las grandes ciudades son consideradas como espacios de conflicto debido a los grandes problemas de inseguridad que les afecta y donde la diferencia ya no se percibe como un aspecto positivo y amplificador de la vida social, sino que la experiencia de vida dentro de estas ciudades es asumida con miedo, angustia y temor por las múltiples conductas que se presentan como el consumo de SPA, la delincuencia, la prostitución, etc.

Es fundamental entonces, fomentar el encuentro de la heterogeneidad en el espacio social para lograr reducir la homogeneidad que pretende hacer que el ciudadano se relacione únicamente con sus iguales o semejantes, donde para sentirse más seguro excluye al otro; para rescatar la característica urbana de la heterogeneidad se deben promover el contacto y el establecimiento de las relaciones inter-clases como herramienta esencial para mitigar y controlar la exclusión social dejando claro que ningún espacio público le pertenece a un solo segmento de la población que en ciertas ocasiones con sus prácticas o comportamientos pretenden ejercer el dominio del espacio a través del miedo o la violencia.

Finalmente, es relevante señalar que el espacio público se encuentra dotado de funciones tales como:

- Función Recreativa: actividades al aire libre (deportes, juegos)
- Función Social y Cultural: realizar actos culturales que convoquen a la presencia masiva de la población, requiere de la regulación de las administraciones locales; sin embargo, su ejecución queda al libre albedrío de sus ocupantes.

- Función Educativa: está en relación con las formas de utilización y cuidado del espacio público.

Las funciones mencionadas anteriormente no establecen ningún motivo de prohibición para la realización de cualquier actividad en el espacio público, por ello las diversas prácticas sociales que se presentan en los diferentes escenarios alteran o equilibran la dinámica social.

Ahora bien, para referirnos a la trayectoria de los jóvenes que reciben tratamiento para la superación del consumo de SPA en la institución Mediccol IPS es necesario mencionar que el paso por dicha institución está en relación con la respuesta a si desean o no recibir dicho tratamiento. Así pues, nos encontramos con distintos argumentos; la mayoría de los jóvenes que ingresan al programa de adicciones lo hacen en contra de su propia voluntad expresando que “no necesitan ayuda” y que pueden “controlar la situación”, sin embargo, asisten a la valoración como forma de negociación con sus padres, por requerimiento de la institución educativa donde adelantan sus estudios académicos o por exigencia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) cuando aún son menores de edad.

Los jóvenes que poseen la intención de iniciar el proceso para la superación del consumo de SPA en Mediccol IPS se vinculan a una red de atención compuesta por el equipo interdisciplinar conformado por: médico especialista en psiquiatría, médicos generales, psicólogos de familia, psicólogos especialistas en consumo de sustancias psicoactivas, pedagogos (educadores, dirección disciplinar, terapia ocupacional) y todas las demás disciplinas sociales (trabajo social, sociología) que puedan apoyar y acompañar el proceso de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos.

En el primer momento de la valoración el adolescente o el joven asiste en compañía de su familia, allí los profesionales encargados indagan por la individualidad del sujeto y por las interacciones al interior del hogar aplicando una especie de entrevista guiada para conocer el impacto del consumo en la familia, los antecedentes y de esta manera exponer las posibles soluciones para la situación dada; también se tienen en cuenta características como la edad, el género, la sustancia de inicio, la sustancia de impacto, entre otras.

De este modo, se realiza un trabajo integral con las familias de los jóvenes las cuales también son vinculadas al proceso. Cabe advertir que, cuando se da inicio al tratamiento este está enfocado en el autocuidado, en la orientación y ejecución del proyecto de vida del individuo, en la adherencia farmacológica y psicoterapéutica, en la promoción y prevención de la salud mental y en la formación y apoyo del núcleo familiar.

Otro aspecto de la trayectoria de los jóvenes en la institución está en relación con las fases o niveles por los que atraviesan durante el proceso, es importante señalar que igualmente existen casos de deserción y expulsión del tratamiento cuando algunas de las reglas son incumplidas, se presentan faltas graves dentro de la institución o por voluntad del individuo.

Así mismo, dentro del proceso de tratamiento para la superación del consumo de SPA la muestra poblacional elegida refiere un comportamiento alterno entre constantes, desertores y superados. De los 10 jóvenes seleccionados 5 son constantes, 3 desertores y 2 superados. Los aspectos de la constancia, la deserción y la superación dentro del proceso de tratamiento están relacionados con otros factores tales como la claridad de los objetivos a lograr tanto del joven como de su familia y del compromiso que conjuntamente se establezca en Mediccol IPS.

Es importante señalar que el fracaso o el éxito del tratamiento para los adolescentes y jóvenes también radica en la condición económica, teniendo en cuenta que este posee costos que en algunas ocasiones no es de fácil acceso particularmente para las familias de estrato socioeconómico 1,2 y 3. Por ello, Mediccol IPS a través de los convenios que realiza con las Eps Sura y Salud Total puede brindar atención a la población perteneciente a dichos estratos, dado que los costos disminuyen y se puede dar inicio al tratamiento; sin embargo, Mediccol ofrece una cobertura para todos los estratos sociales brindando atención a jóvenes de nivel socioeconómico 4,5 y 6 que pagan su tratamiento de manera particular asumiendo el valor total del mismo.

Los costos del tratamiento en la institución Mediccol IPS están estipulados de la siguiente manera:

- Evaluación: \$80.000
- Riesgo Alto: \$1.200.000 Mensuales
- Riesgo Medio: \$1.000.000 Mensuales
- Riesgo Bajo: \$800.000 Mensuales

Cabe aclarar que los costos varían teniendo en cuenta las formas de ingreso de los jóvenes al programa de adicciones y la economía de sus familias.

Es necesario señalar que en la práctica de consumo de SPA y en la decisión de recibir o no tratamiento influyen otros aspectos inherentes al ser humano que podrían explicar desde otra perspectiva dicha práctica.

En primer lugar, se encuentra el factor biológico que hace referencia a la existencia de una predisposición genética en el individuo que lo hace más susceptible de recurrir tanto a las

drogas como a desarrollar la adicción; ello explica la imposibilidad del consumidor de controlar su tendencia a usar sustancias psicoactivas, dado que su propia fisiología lo impulsa a dicha práctica dando paso a la necesidad de estar constantemente suministrando alguna dosis de drogas al cuerpo que “dominan” la vida de las personas que carecen de herramientas de autocontrol sobre la situación de consumo.

Diversos estudios han señalado que los hijos de padres consumidores poseen mayor riesgo de experimentar una adicción a las sustancias psicoactivas, sin embargo, la acción de los genes puede ser un elemento necesario, pero no suficiente para ser adicto; del total de genes que integran la genética humana la mitad aproximadamente se expresan en el cerebro, asunto que expone la complejidad del mismo y de sus alteraciones que son la base de los trastornos mentales.

De este modo, la investigación genética en las adicciones determina que existen factores tanto genéticos como familiares y ambientales que generan la heredabilidad de la práctica de consumo con una fuerte incidencia en el inicio, la transición y el desarrollo de la adicción.

La problemática del consumo de sustancias psicoactivas ha venido ocupando un lugar importante entre las enfermedades mentales convirtiéndose en unas de las dificultades más serias en salud pública según la OMS. Actualmente, el uso de drogas ilegales y de alcohol a presentado un incremento significativo sobre todo en los sectores más jóvenes de la sociedad.

En segundo lugar, se encuentra el componente personal o psicológico que alude al grado de riesgo de consumir drogas como mecanismo para afrontar la realidad, además está asociado con el nivel de tolerancia del individuo a situaciones de estrés o frustración, así como las

habilidades sociales que este ha adquirido. Algunas de las causas que representan riesgo e incrementan la dependencia a las sustancias nocivas para la salud son:

- El estado de la salud física y mental, la presencia de una tendencia a estados depresivos.
- La inseguridad personal o la baja autoestima, así como la necesidad de la autoafirmación.
- Desarrollo de una dependencia emocional, aislamiento social.
- Baja satisfacción personal, actitud abúlica (falta de voluntad o energía para hacer algo), desconexión con sus pasiones, problemas de comportamiento.

Finalmente se encuentra el factor sociocultural que hace referencia a aquellos espacios y/o lugares en los que se desenvuelve el individuo, es decir el medio circundante en el que se encuentra inmerso que bien puede ser un componente protector o convertirse en elemento de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas.

De este modo es como se puede dar explicación a la importancia de la convivencia humana como factor de influencia en la adquisición de patrones de conducta. Es fundamental resaltar el papel de las interacciones sociales dentro del ámbito sociocultural dado que la práctica de consumo de drogas está enmarcada por las relaciones que el sujeto establezca tanto familiares como con sus amistades o grupo de pares.

El consumo de sustancias psicoactivas en la mayoría de las situaciones se presenta porque existe una motivación de agentes externos, o por repetición de un patrón de comportamiento, determinados así:

- Factores familiares: integrantes de la familia consumidores, ausencia de lazos afectivos, ausencia de límites y normas dentro de la familia, déficit en la comunicación entre padres e hijos.
- Factores de presión social: influencia por parte del grupo de pares que son consumidores; es aquí cuando el individuo recurre al uso de sustancias para sentirse integrado en un grupo social, dicha influencia se presenta en todas las edades, pero tiene mayor impacto en la adolescencia donde el consumo es percibido como un rito de entrada a la vida adulta y social; ello guarda relación con el deseo de ser visto como un líder dentro de un grupo social o por lo menos ser aceptado en el mismo.

A nivel cultural, mencionar las sustancias legales como el alcohol y el tabaco que generan una fuerte adicción es hacer referencia a sustancias socialmente aceptadas que cuentan con una tradición cultural arraigada en la sociedad, así como con un sistema publicitario de gran influencia que las promocionan. De hecho, en el caso de las sustancias ilegales también existe un amplio conocimiento distribuido por los medios de comunicación social y las estrategias de publicidad asunto que de cierto modo permite el fácil acceso a ellas.

Se debe tener en cuenta, que los estereotipos sociales sobre las sustancias legales e ilegales son componentes de índole social y cultural que generan un gran impacto en el inconsciente colectivo.

Para finalizar este capítulo es fundamental y necesario tener claro que el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas está presente en todas las clases sociales sin distinción de género, raza o religión y que su impacto en el ámbito familiar, social, educativo y/o laboral conlleva a un desequilibrio mental y emocional de quienes se encuentran inmersos en esta

problemática; generando incapacidad para ejecutar sus actividades y limitando su funcionamiento.

Es además importante comprender que las causas que influyen en el desarrollo de una adicción son numerosas y subjetivas que contiene diversos factores que se relacionan entre sí y tiene gran influencia en la conducta adictiva. La adicción a las drogas por su dependencia física y psicológica es una enfermedad crónica; en concreto un trastorno cerebral crónico en el cual los factores psicológicos y sociales tienen gran incidencia y se encuentran asociados a trastornos de la personalidad o conductas antisociales.

Abordar dicha problemática requiere proponer posibles alternativas o soluciones desde distintas áreas profesionales, por ello cabe advertir que la adicción al ser multifactorial debe ser tratada a través de métodos médicos, psicológicos y sociales que puedan revertir sus efectos nocivos para lograr el aprendizaje de habilidades sociales que puedan ser ejecutadas con voluntad y consciencia donde la clave radica en asumir el tratamiento como un proceso, con fases y entrenamiento continuo.

Los aspectos que corresponden a la familia, el cuidador familiar y la búsqueda de ayuda profesional para la superación del consumo de sustancias psicoactivas serán abordados en los siguientes capítulos.

#### **4.2 Capítulo II. El Cuidado de la Familia y el Rol del Cuidador Familiar Respecto al Consumidor de SPA.**

En este apartado, hacer referencia a la familia es aludir un tema permanente y repetitivo ubicándola en un contexto amplio como la fuente de numerosos problemas o como el pilar de la solución de los mismos. Para desarrollar este capítulo se tomará como referencia el

texto titulado **“El Libro de las Drogas: Manual Para La Familia”** elaborado por el **Programa Para Afrontar el Consumo de Drogas “Rumbos”** de la presidencia de la **Republica de Colombia** con la participación de diferentes profesionales entre los que se encuentran psicólogos, coordinadores del programa, politólogos, especialistas en consumo de sustancias psicoactivas y adicciones, sociólogos y médicos; todos con una amplia formación académica y conocimiento en el uso de las sustancias psicoactivas.

Cuando se utiliza el término “familia” se genera un ideal de la misma dado que se entiende como un espacio común donde confluyen diferentes interpretaciones, intereses y connotaciones entre el grupo familiar, es importante señalar que una de las mayores necesidades del ser humano es sentirse querido, apoyado, escuchado, valorado y tenido en cuenta, dichos aspectos surgen en el seno de la familia y permiten fomentar una relación basada en el reconocimiento.

El ser humano, para desarrollarse y lograr habilidades mínimas que le permitan sobrevivir como hablar, caminar, alimentarse y comprender su realidad necesita de otro ser humano o individuo con el cual interactuar y estar en contacto durante un periodo determinado de tiempo donde el aprendizaje y la formación de la conducta sea constante. Generalmente, ello se posibilita dentro de un contexto donde se construyen relaciones importantes y significativas a lo largo de las etapas del ciclo vital que en la mayoría de los casos tiene lugar con aquellas personas con quienes se comparten vínculos de consanguinidad o parentesco llamados “familia” donde existe un reconocimiento a través de combinaciones como la enseñanza, mutuo apoyo, techo, seguridad, entre otros.

Es fundamental comprender que, desde el momento de la concepción del ser humano, el núcleo primario y de influencia vital al que ha de llegar está directamente relacionado con el

desarrollo de cada uno de sus integrantes; considerando que la forma de aprender a vivir, de establecer contacto y construir relaciones para toda la vida depende de la historia y evolución de la familia. Si las condiciones de interacción son propicias y claras, los talentos, habilidades, fortalezas y capacidades del individuo empiezan a forjarse y a cultivar su desarrollo; particularmente en las etapas de la infancia y la juventud, pues en dichos ciclos vitales se crean posibilidades, se construyen sueños y se consolidan las bases para relacionarse con el mundo, la cultura y el medio ambiente, así como la confianza en sí mismo y en el entorno natural y humano.

Sin embargo, en muchas ocasiones es preciso mencionar que, por el contrario, en el contexto familiar surgen dificultades y problemas producto de una serie de errores, desconocimiento, carencias e inseguridades que se generan desde un periodo temprano en la vida y evolución de los miembros de la familia.

De este modo, fenómenos como la drogadicción, la violencia, el maltrato, entre otras, se convierten en situaciones complejas y conflictivas que surgen en algún momento de la adolescencia o de la edad adulta alterando la dinámica familiar y la historia de sus relaciones convirtiéndose así en la sumatoria y en la combinación de múltiples factores los cuales facilitan que el individuo decida hacer uso de las sustancias psicoactivas como medio para manejar las dificultades que se le presenten ya sean propias o del núcleo familiar como forma de participación activa en la dinámica familiar.

Es significativo advertir que el ciclo vital de la niñez es quizá la etapa más importante para el progreso físico, afectivo, ético e intelectual del sujeto; durante esta etapa es necesario que como familia se centren los esfuerzos en cuidar y proteger al individuo para que este se convierta en un ser sano física, mental, emocional y socialmente capaz de entender y

transformar su realidad, así como de afrontar sus dificultades y resolver sus conflictos, en pocas palabras un ser humano preparado para convivir en familia y en sociedad.

Por ello, la función de la familia está encaminada en la formación integral de todas las dimensiones y potencialidades de niños, jóvenes y adultos articulada con las instituciones y la sociedad para constituir procesos que contribuyan al fortalecimiento de los vínculos afectivos con claridad en el rol de la autoridad y el establecimiento de los límites y las normas.

Es fundamental, para la problemática del consumo de SPA educar a la familia y a cada uno de sus integrantes; existe algo claro y es que una buena alternativa para afrontar el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas tanto de aquellas lícitas como ilícitas es educar en la prevención del consumo de las mismas; pero cuando ya se encuentra desarrollada la práctica del consumo en el núcleo familiar es indispensable que tanto el consumidor como los demás miembros de la familia posean la suficiente comprensión y claridad de la información sobre el fenómeno y adquieran actitudes y valores que les permita enfrentar con criterio y responsabilidad dicha situación, buscando obtener óptimas condiciones personales y sociales que faciliten la implementación de un tratamiento para la superación del consumo y posteriormente evitar el uso y abuso de dichas sustancias.

En este sentido, es necesario conocer e identificar aquellos factores de riesgo que influyen en el proceso evolutivo del ser humano y la aparición del consumo de SPA, para que de forma integral exista una búsqueda de posibles soluciones o alternativas enfocadas en la superación de la situación de consumo vivenciada al interior de la familia que genere un impacto tanto en el consumidor como en los demás integrantes del núcleo familiar.

De otro modo, entender que cada ser humano posee su propia individualidad es reconocer que dentro del núcleo familiar existen sujetos diferentes en todo sentido; pero que la tarea de las misma está basada en generar un ambiente sano y propicio para la comunicación, el dialogo y la resolución de conflictos. No es la ausencia de dificultades lo que hace que una familia pueda mantener una relación armoniosa y de mutuo apoyo, sino la posibilidad de manifestar las diferencias y los desacuerdos de cada uno de sus integrantes para tener claridad en las razones y en la forma de pensar y actuar que determinan sus comportamientos. Tener la capacidad de establecer acuerdos y no incurrir en la imposición de las ideas del uno sobre el otro sin hacerlo de forma permanente y sistemática constituye un factor importante frente a la prevención del consumo de drogas.

Cuando se constituye una familia, es importante tener en cuenta dos aspectos fundamentales: el primero que está en relación con el hecho de ser “pareja” aquella que comparte su cotidianidad, sexualidad, compromisos, deberes, tiempo, etc. Y el segundo que se refiere al rol de ser padres, aquellos que adquieren obligaciones, responsabilidades y trazan límites con los hijos; a su vez se debe recordar que cada uno proviene de un núcleo familiar con diferente historia y con su propio número de integrantes lo que influye en gran medida en el tipo de familia que se desea constituir o conformar.

Así pues, crear una familia implica negociar y concertar reglas de convivencia que van desde lo cotidiano hasta factores como donde vivir, gustos, costumbres, relaciones con la familia extensa, actividad laboral, uso y manejo de la economía, tipo de amigos, entre otros. En general, las disposiciones para forjar una familia están centradas en la toma de decisiones y la posibilidad de expresar las expectativas que se tienen respecto a la misma y así desarrollar

un proceso que fortalezca el crecimiento emocional, intelectual y social de cada uno de sus integrantes.

Por el contrario, existen también variaciones en la constitución de una familia; en este sentido alguien puede decidir arbitrariamente no comportarse como padre o madre, pero dicha decisión no lo exonera de la responsabilidad adquirida en la conducta que posibilitó la concepción de un nuevo ser ni de lo que ocurra alrededor de esa nueva vida, aunque abandone o renuncie a su rol como padre o madre por ello es fundamental advertir que el logro de una buena relación social y emocional le exige al ser humano ser responsable de sus actos y aceptar con honestidad sus consecuencias.

La experiencia de vivir en familia es un proceso de múltiples aprendizajes donde se presentan continuamente nuevas situaciones las cuales han de ser enfrentadas y resueltas teniendo en cuenta las etapas del desarrollo en las que se encuentra cada uno de los miembros de la familia dado que de una u otra forma habrá repercusiones en el futuro. Durante el transcurso de la convivencia en familia, cada integrante aprende a su manera a solucionar las dificultades que se generan, poco a poco comparten una forma de vida con quienes los rodean y se hacen conscientes de que lo que cada uno hace siempre influye en los demás.

Existen diferentes formas de sentir, pensar y actuar más lo importante de ello es tener la capacidad de gestionar las emociones dentro del núcleo familiar, dado que cada ser humano cree actuar de la forma correcta pero la diferencia radica en la posibilidad que adquiere de resolver una misma situación de diferente forma permitiéndose crecer y aprender de cada experiencia.

Para el caso del consumo de SPA y su impacto en la familia, cabe advertir que como se considera una práctica negativa altera de manera contundente la dinámica familiar ya que a medida que crece dicha dificultad también aumentan los conflictos al interior del hogar provocando una limitación en la capacidad de reflexionar acerca de dicha conducta; pues tanto el consumidor como la familia tienden a culparse unos a otros. Es necesario tener en cuenta que al pertenecer y conformar una familia se vive en un constante estado de interdependencia y reciprocidad con los demás y con el medio, por lo tanto, ninguna acción o comportamiento se produce aisladamente; además es de vital importancia reconocer las múltiples relaciones en las que se participa para poder asumir la responsabilidad en cada uno de los actos ejecutados.

Mencionar las causas o factores que desencadenan el consumo de sustancias psicoactivas es un asunto amplio y diverso; generalmente, asumir y desempeñar el rol de padres trae consigo múltiples causalidades y una de ellas está en relación con la capacidad de aceptar los hijos tal y como son, entender y comprender que son seres independientes con ideas, gustos, opiniones y comportamientos diferentes a las de los padres, parientes o vecinos, pero es justo en este momento de comprensión donde los padres como figura de autoridad deben instaurar normas, establecer límites y plantear las consecuencias cuando éstas son incumplidas y de este modo generar una relación recíproca para que los hijos también comprendan la dinámica familiar y el rol de los padres.

Los padres se encuentran en el deber de influir, recomendar, fundamentar y argumentar respecto a una conducta u otra, pero deben hacerlo sin el propósito de imponer sus ideas o juicios; por ello aprender a ser padres es una labor diaria y constante que se renueva de forma permanente, cabe advertir que no es únicamente tarea de los padres “aprender” a desempeñar

su rol, los hijos también se encuentran en el deber de “aprender” a ser hijos dado que dicho papel se construye continuamente y en conjunto se permite el conocimiento de padres e hijos como personas y como familia pertenecientes a una sociedad.

En la función de un aprendizaje continuo tanto de los padres como de los hijos, es fundamental generar espacios de dialogo donde se compartan ideas para la resolución de conflictos, pero ello requiere aprender a escuchar, fomentar la empatía y entender las diferencias para que de este modo se posibilite la creación de un ambiente de desarrollo y crecimiento humano. Es cierto que no existe una fórmula que impida la aparición de un problema o dificultad en el entorno familiar, pero si existe un grupo de personas conformando una familia con la capacidad de crear ideas, con habilidades para enfrentar las dificultades del diario vivir y así facilitar un progreso sano entre los miembros de la familia como método para disminuir o evitar la posible aparición de problemas como el alcoholismo y la drogadicción.

Es posible advertir que fenómenos como el alcoholismo y la drogadicción son fuente de conflictos permanentes al interior de la familia; pero las investigaciones realizadas recientemente con familias donde no está presente el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas evidenció las siguientes características:

- La consolidación de una relación estable de pareja donde se plantea como base de convivencia el respeto mutuo, el afecto, la capacidad de escucha y la habilidad de abordar de manera adecuada las dificultades, además de la resolución asertiva de los conflictos ello propicia un entorno libre de violencia para la crianza de los hijos, también debe tenerse en cuenta que sostener una situación conflictiva en la

relación de pareja puede provocar muchos otros altercados por lo que es más sano y conveniente una separación oportuna.

- Las conductas aprendidas por imitación también determinan los comportamientos de los hijos, así que en un entorno familiar donde exista la ausencia tanto de licor como de cualquier otra sustancia no evitara que la conducta del consumo aparezca, pero si reduce el riesgo de ser adoptada por cualquier miembro de la familia. El bajo o nulo consumo de alcohol genera una serie de interrogantes que conllevan a pensar la responsabilidad en el uso de dichas bebidas como, por ejemplo: ¿Cuáles son las prácticas de consumo de alcohol que caracterizan las reuniones, fiestas o celebraciones familiares?, ¿A qué edad se les permite o se les promueve el consumo de licor a los hijos?, ¿Cuáles son los hábitos y costumbres existentes en la familia en relación con el alcohol?
- Un factor protector importante es la ausencia de consumo de SPA en el núcleo familiar, al igual que en el círculo cercano de parientes, amigos y vecinos dado que ejercen una influencia positiva a través de la imitación, el refuerzo grupal o la presencia de controles sociales en el entorno en que se desenvuelve cada individuo.
- Las creencias adheridas a una religión o espiritualidad entendidas como el desarrollo de un espacio de reflexión sobre sí mismo, la relación con los demás y el medio donde dicho espacio es traducido para muchos en la dimensión y la existencia de un “ser supremo” que puede tomarse como herramienta para dar manejo a las tensiones que se presentan. Sin embargo, este aspecto puede advertir

de cierto modo una forma de dominación ejercida sobre los miembros de la familia y sus conductas para premiar o castigar sus comportamientos.

- El tiempo de calidad y la realización de actividades entre padres e hijos tales como paseos, juegos, visitas sociales, eventos escolares, compartir las comidas en la mesa entre otras; estos aspectos contribuyen al fortalecimiento de los vínculos afectivos y a la unión familiar, además de generar un mejor conocimiento de los sentimientos y pensamientos de cada uno de los integrantes provocando un entorno confiable para la validación de los mismos. Actualmente es común observar con frecuencia que en repetidas ocasiones cada uno de los miembros de la familia se aísla en sus actividades y responsabilidades cotidianas dejando de lado la interacción en otros espacios de interés común que permiten aumentar el sentido de la relación, seguridad y pertenencia.
- El ser humano, requiere a lo largo de su existencia del reconocimiento y aprecio expresado de manera constante y de diferentes formas, así pues la expresión espontánea y cotidiana de cariño y afecto a través de los abrazos, las caricias, los gestos y las palabras configuran una mayor seguridad y autoestima en los integrantes de la familia; por el contrario cuando disminuyen las expresiones de ternura se genera un distanciamiento y deficiencia en la comunicación por lo tanto se presenta cierta vulnerabilidad que puede conducir al consumo de sustancias psicoactivas.
- Resaltar y reconocer las habilidades, capacidades y la creatividad de cada miembro de la familia de manera explícita y con regularidad hará que se mantenga una actitud de apoyo permanente y los cambios en el desarrollo sean notorios.

- Establecer reglas claras y coherentes producto de la concertación y el consenso, donde las relaciones y los roles se encuentren establecidos y definidos al igual que los límites y el tipo de sanciones cuando se requiera una corrección; ello permite evitar castigos excesivos, juicios descalificadores y manipulaciones de la conducta entre los integrantes de la familia.
- No desautorizar el rol de un padre frente a otro en presencia de los hijos, es importante que las diferencias que se presentan entre la pareja se resuelvan dentro de la misma y a la altura de la madurez que ello requiere sin permear las relaciones con los hijos de esta forma se evita la manipulación que dicha situación puede generar; además la no desautorización permite el reconocimiento de la autonomía de los miembros de la familia sin desconocer su estado, el papel y el lugar que ocupan dentro de la misma.
- Tener en cuenta que al interior de la familia existe una interdependencia y una reciprocidad enmarcada por el respeto y la libertad de creencias, gustos, formas de vestir, trabajo y profesión.

Estas características permiten interpretar la convivencia y el comportamiento de la familia determinando patrones de conducta que pueden considerarse como factores protectores o de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas por parte de algunos miembros del núcleo familiar. Sin embargo, es importante señalar que no todas las familias funcionan de manera armoniosa y adecuada dado que están compuestas por seres humanos todos diferentes en su esencia, con errores y aciertos, aprendiendo continuamente los unos de los otros comprendiendo y transformando su realidad.

Hay que resaltar que a medida que se comprende la razón y el sentido de ser familia se hace posible trazar caminos que permitan la transformación de aquellos factores que entorpecen el bienestar familiar y por lo tanto propician la aparición de problemáticas como el consumo de SPA; si cada integrante de la familia se encuentra comprometido con el núcleo familiar se hace posible una prevención integral que evite realizar la práctica del consumo.

Actualmente, cuando la práctica de consumo se encuentra instaurada en el hogar, la situación que más confunde a los padres y a la familia en general es la ausencia de explicaciones adecuadas sobre por qué sus hijos consumen sustancias nocivas para la salud física y mental que posteriormente alteran sus comportamientos, afectan sus capacidades para estudiar y/o trabajar y deterioran sus relaciones interpersonales. La falta de claridad frente a dicha situación genera tensiones e inseguridades en el entorno familiar y la confusión ante esta problemática crea “teorías” contradictorias que conllevan a señalamientos entre los integrantes de la familia dificultando la búsqueda de posibles soluciones y alternativas para tratar adecuadamente dicho fenómeno.

El momento en que la familia se entera que alguno de sus integrantes ha iniciado el consumo de SPA, las inquietudes emergentes provocan una conversación familiar donde existen más interrogantes que respuestas pero que permiten iniciar una conversación entre adolescentes y adultos develando las falencias que hay entre ambos. Abordar el fenómeno de consumo de sustancias psicoactivas en la familia, requiere del uso de un lenguaje adecuado comprensible tanto para el consumidor como para los demás miembros; por ello obtener información clara, precisa y concisa de dicho fenómeno permite un dialogo fluido entre las partes sin caer en argumentos poco estructurados y con poca validez.

Es necesario, desde una perspectiva general tratar de comprender por qué se consumen sustancias psicoactivas ya que este fenómeno no es algo nuevo, a lo largo de la historia de la humanidad las diferentes culturas han hecho uso de productos que alteran los estados de conciencia de los individuos; pero han hecho control de los mismos en cuanto su consumo dado que solo se permitía el consumo de algunas sustancias y en escenarios específicos y consistía particularmente en un acto ritualizado.

Caso contrario a lo que sucede actualmente; el consumo de SPA hoy en día tiene un carácter masivo carente de un contexto particular donde desaparece el control social y usar sustancias psicoactivas se convierte en una práctica colectiva permanente abusando de las mismas. El consumo de drogas presenta un entorno problemático dado que implica observar con detenimiento la frecuencia, la cantidad y los efectos que produce sobre el individuo y el ambiente que lo rodea.

Encontrar explicaciones de las razones por las cuales los seres humanos consumen sustancias psicoactivas siempre será una tarea compleja y amplia, pues la ambigüedad de las razones expone características que van de lo general a lo particular planteando un esquema para la comprensión de este fenómeno.

De este modo, el contraste en que oscilan las razones o causas asociadas al consumo radican principalmente en el comportamiento de cada individuo y de las decisiones que continuamente enfrenta. Razones como el exceso de bienestar económico o la pobreza, estar cerca de los hijos o no tener relación con ellos, cambios en la estructura familiar, alteraciones de la personalidad, dificultades existenciales, influencia social y aun cuando se considera o se percibe que el transcurso de la vida fluye adecuadamente en todos los ámbitos genera también un contexto vulnerable para la práctica del consumo de SPA.

Es claro que no es posible determinar con exactitud la razón o el motivo causante del consumo dado que todos o solo algunos de los factores anteriormente mencionados están en relación con dicha práctica, pueden significar un conjunto de razones que desencadenan en la exploración y experimentación con las sustancias psicoactivas, esto no supone una justificación para dicha problemática, pero si permite una explicación más amplia del uso y el abuso de estas sustancias que crece aceleradamente y se inserta en todos los niveles de la sociedad.

Luego de una perspectiva general sobre el consumo de sustancias psicoactivas y continuando con el impacto en la familia y el consumidor, cabe resaltar que tener en cuenta el ciclo vital en el que se encuentra el ser humano desarrollando la práctica de consumo es una característica relevante para abordar dicho suceso.

El inicio de la adolescencia se encuentra definido por cierta distancia que se interpone entre los padres y los hijos además de otros adultos, ya que enmarca el comienzo de una búsqueda de caminos propios y la necesidad de pertenecer a un grupo de “pares”. Los innumerables cambios físicos y psicológicos que trae consigo este ciclo vital generan expectativas en cuanto a los deberes y derechos de los adolescentes relacionados con el descubrimiento de nuevas formas de manejar ciertas situaciones buscando apoyo y aprobación en su grupo de iguales.

Se debe señalar que tanto los adolescentes como los jóvenes requieren de un lenguaje adecuado y amplio para comprender el mundo social en el que se encuentran inmersos, develar con más naturalidad el fenómeno de las drogas permite que este tema no continúe representando un “tabú” aquello que debe permanecer oculto o escondido, sino que por el

contrario permite crear canales de comunicación abiertos y dispuestos para los interrogantes que impactan a los adolescentes y jóvenes respecto al consumo de sustancias psicoactivas.

A menudo, padres, maestros y familiares rechazan y limitan el abordaje de dicho tema y utilizan términos poco adecuados para referirse a quienes hacen uso de las drogas sin brindar ninguna información o guía provocando un efecto negativo y desarticulando las vías de comunicación con los adolescentes y jóvenes dando paso a que sus dudas e inquietudes sean discutidas por agentes externos que probablemente dejan más vacíos que respuestas. Cuando el asunto es asumido por agentes externos (amigos, conocidos, internet) se tiene la falsa creencia de que poseen suficiente información y experiencia respecto a las sustancias psicoactivas convirtiéndose así en modelos a seguir proporcionando seguridad y desafiando toda perspectiva de los adultos.

De otro modo, consumir sustancias psicoactivas conlleva a analizar dicha situación desde el ámbito personal de quien consume y su familia, durante mucho tiempo la familia ha sido considerada como la base fundamental de la sociedad occidental, sin embargo, en el transcurso de los últimos treinta años ha venido experimentando cambios y transformaciones en todos los niveles de su desarrollo.

Las transformaciones que se han implementado han sido tanto positivas como negativas; algunas de las positivas radican en la posibilidad de las mujeres de vincularse al mercado laboral además de poseer la libertad para controlar la natalidad de igual forma la implementación de una nueva perspectiva donde las responsabilidades económicas no les competen únicamente a los hombres, ni las responsabilidades domésticas y el cuidado de los hijos son función exclusiva de las mujeres, sin embargo, dichos aspectos han provocado algunos efectos problemáticos dado que la búsqueda constante de bienestar económico y de

independencia por parte de la pareja produce un distanciamiento del hogar que conduce a desatender los compromisos como familia y como padres ignorando en ciertas ocasiones las necesidades emocionales y afectivas de los hijos enfocando sus roles en proveerlos de elementos materiales que poco aportan en su crecimiento personal.

Con lo anterior no se pretende demeritar ni mucho menos opacar los avances y transformaciones que se han logrado respecto a la familia en el transcurso de la historia, se trata de hacer referencia al impacto que han generado al interior de los hogares y el cambio en la dinámica familiar. Es decir, con las nuevas perspectivas del contexto familiar surge la facilidad y practicidad al momento de tomar decisiones, por ejemplo, la idea del matrimonio como sometimiento ha sido reemplazada por la idea de que por el altercado más simple se tiene como posibilidad instantánea la opción de la separación o el divorcio y que la atención y el cuidado que requieren los hijos pueden desde muy temprana edad ser delegados a otras personas con quien compartan un vínculo de consanguinidad ya sea parientes cercanos, amigos o vecinos quienes adquieren la función de criarlos y educarlos generando con este hecho un desequilibrio en la dinámica familiar.

Es preciso mencionar que los estudios realizados sobre las características de los usuarios que utilizan sustancias psicoactivas dan cuenta que en casi la totalidad de los casos existen dificultades a nivel familiar, pero no se debe generalizar pues también existen familias en las cuales no hay consumo de drogas por parte de ninguno de sus integrantes y se encuentran desequilibradas e igualmente existen familias en las que se lleva a cabo la práctica del consumo y en su interior funcionan adecuadamente; lo cierto es que en ambos casos se presentan razones o motivos por los cuales se atraviesan dificultades de cualquier índole que generan una alteración en la cotidianidad de las familias.

Aspectos como las discusiones constantes entre los padres, la falta de comunicación con los hijos, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas por parte de algún miembro de la familia aumentan significativamente las probabilidades de la aparición de problemas psicológicos, comportamentales y colectivos tanto en la individualidad de cada integrante como en el hogar.

Generalmente, las relaciones y vínculos familiares aún se encuentran determinadas por ciertas costumbres o patrones de interacción establecidos por una estructura patriarcal que permanece todavía vigente en muchas familias, considerando que la relación vertical y autoritaria carente de argumentos y que obstaculiza el intercambio de opiniones es la relación adecuada e ideal; pero contrario a ello lo que ocurre es que provoca una ruptura en la comunicación donde el adolescente elige no aceptar las imposiciones de sus padres y evita expresarse dado que no posee disposición para entrar en una discusión lo que conlleva al desconocimiento de los padres de las situaciones de sus hijos y es así como se pierde el interés por saber lo que piensa, siente y vive el otro.

Es fundamental señalar que no hay una sola razón o motivo para que los adolescentes y jóvenes hagan uso de cualquier sustancia psicoactiva, constantemente se hallan factores en interacción de tipo personal y familiar relacionados con las condiciones del entorno y las características de la sustancia que utiliza; así pues, a través del reconocimiento de los diferentes aspectos que suscitan la problemática del consumo es posible adquirir una visión realista capaz de establecer alternativas adecuadas, consistentes y duraderas.

Es claro que buscar posibles vías de soluciones no puede ni debe ser función de una sola persona o una profesión en particular, se requiere de una estrategia multidisciplinaria que permita la intervención desde las diferentes áreas del conocimiento (medicina, psicología,

ciencias sociales) para abordar con responsabilidad, rigurosidad y coherencia dicha problemática para guiar, conducir y acompañar tanto al consumidor como a su familia y el contexto social en el que se encuentran.

Debe tenerse en cuenta que actualmente el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas representa una problemática de salud pública, por lo tanto, es necesario implementar y desarrollar herramientas que conduzcan a la ampliación del conocimiento del tema de las drogas en el ambiente familiar y la prevención de las mismas mencionando los aspectos negativos que causan cuando se usa y abusa de su consumo.

La capacitación y la educación respecto al consumo de sustancias psicoactivas puede ser significativa en tanto se construye conjuntamente con otros sectores de la población (centros de salud, policía, colegios, universidades) que brinden atención y apoyo a todos los niveles de la sociedad creando canales de comunicación asertiva que logren adaptarse a las condiciones y a las visiones modernas del mundo actual. Es importante comprender que la educación respecto a un tema o a algo es un conjunto de procesos que se desarrollan a lo largo de la vida del ser humano y le permite descubrir sus potencialidades en relación con ciertas pautas definidas por la sociedad; más la capacitación implica la obtención de habilidades que posibiliten resolver dificultades y ambas enlazan la disponibilidad de información la cual permite involucrar actitudes, valores y comportamientos de los individuos que contribuyen a la determinación y al cambio.

Desde la sociología, la familia se define como una institución constituida por un conjunto de personas que se encuentran unidos por lazos parentales y estos pueden ser de dos tipos: vínculos por afinidad, el matrimonio y consanguinidad o vínculos por filiación entre padres e hijos. De este modo, la familia tiene como fines:

- Perpetuar costumbres, cultura e identidad social.
- Reconocer y respetar la autoridad.
- Educar en el lenguaje y la comunicación, así como el uso del dialogo como medio para la solución de conflictos.
- Crear una identificación y seguimiento de roles y modelos de conducta social.
- Formar parte integrante del grupo social básico.

En este sentido, la familia como grupo se crea en un ambiente íntimo donde cada persona se muestra tal y como es sin mayores limitaciones o restricciones en espacios reales de interacción estableciendo sus propias reglas, de igual forma para que los fines sociológicos de la familia puedan ser cumplidos es necesario comprender que el escenario familiar debe ser un espacio de convergencia y aprendizaje para configurarse como tal. Es por necesidad que el ser humano requiere adherirse a una comunidad y mantener vínculos estrechos con algunas personas durante largos periodos de la vida; con otras puede existir una relación menos estrecha, aunque igualmente sostenible con el paso del tiempo, así pues, también es por necesidad que se crean lazos afectivos para permanecer inmersos en un ambiente personal y familiar que se muestre relativamente seguro, capacitado para enfrentar los riesgos, **(República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. Familia y Comunidad).**

De este modo, la familia se conforma como una unidad cultural y socioeconómica donde herramientas como la educación, costumbres y orígenes dan lugar a elementos sociales únicos y diversos, por ello no existen familias iguales o idénticas. Cabe recordar que cada familia posee su propia composición, dinámica, reglas y cultura por lo tanto su composición es amplia y diversa dentro de sí misma ya que cuenta con integrantes diferentes en pensamiento y esencia.

Para indagar por la dinámica de las familias pertenecientes al programa de salud mental y adicciones de la institución Mediccol IPS se aplicó el formato de visita domiciliaria donde se establecen ítems para obtener información clara y concisa tanto del consumidor como del ambiente familiar y sus integrantes.

Particularmente, a través de dicho formato se crea la posibilidad de tener acceso a un tipo de información detallada tanto del consumidor como de su familia y de las acciones ejecutadas al momento de enterarse de la existencia de la práctica de consumo de SPA.

Tener contacto con el núcleo familiar y conocer su entorno permite establecer una perspectiva respecto a los vínculos familiares fortalecidos y a aquellos que por diferentes circunstancias han sido fracturados o debilitados, al igual que las condiciones económicas, educativas, emocionales y sociales que conducen al desarrollo de la cotidianidad familiar. La visita domiciliaria como herramienta, es una técnica del ámbito social con fines de diagnóstico e intervención que posibilita la vinculación de una problemática al sistema socio-familiar, en este caso el consumo de sustancias psicoactivas.

Es importante resaltar que su mayoría las familias vinculadas al programa de salud mental y adicciones de la institución Mediccol IPS se caracterizan por pertenecer a los niveles socioeconómicos 1,2 y 3 de la sociedad; una mínima parte de dichas familias pertenecen a los niveles 4,5 y 6; aspecto que provoca una notable diferenciación al momento de acceder al tratamiento, dado que marca una pauta en el proceso para la obtención de los resultados esperados.

Otros escenarios de encuentro con las familias, están determinados por las sesiones de terapia multifamiliar que se llevan a cabo una vez a la semana con duración de una hora donde se

pretende educar y orientar a las familias respecto a la práctica de consumo de sustancias psicoactivas y como abordar dicha problemática. Este, es un espacio de participación donde se desarrollan talleres y/o capacitaciones dirigidos a las familias orientados por el equipo profesional de la institución Mediccol IPS y en algunas ocasiones se realizan invitaciones a profesionales o instituciones externas tales como psicólogos especializados en el uso y abuso de SPA, profesionales en salud mental y adicciones, policía de infancia y adolescencia, entre otros, quienes ofrecen una visión amplia e integral de dicho fenómeno brindando información clara, precisa y concisa para intervenir dicha situación otorgando herramientas significativas que conlleven a un manejo óptimo de la problemática con la participación del núcleo familiar.

Del mismo modo, es indispensable para el programa de salud mental y adicciones mantener vinculadas las familias de los adolescentes jóvenes, y adultos que reciben su tratamiento en la institución Mediccol IPS como estrategia para avanzar y obtener los resultados esperados; por lo tanto, se desarrollan atenciones a nivel individual acompañadas por los profesionales en psicología y un grupo de apoyo de diferentes áreas sociales como trabajo social, sociología, pedagogía reeducativa, entre otras, donde se genera la posibilidad de tener una perspectiva general de lo que sucede al interior de la familia, además se precisa con mayor claridad los roles y funciones que cumple cada integrante de la familia. En estas sesiones de atención familiar individual, se logra identificar la postura del núcleo familiar frente a la problemática de consumo de sustancias psicoactivas y las alternativas que han utilizado para afrontar dicha situación.

De igual forma, se logra evidenciar las fortalezas y debilidades con que cuenta la familia y así brindar herramientas que contribuyan a la modificación de los aspectos negativos y al fortalecimiento de los aspectos positivos. Además, este espacio es representativo en tanto es

significativo para las familias ya que manifiestan la capacidad y confianza con que pueden expresar sus dificultades, emociones y pensamientos encontrando el camino adecuado para construir canales de comunicación eficaces que les permitan actuar de manera coherente en el entorno familiar.

Es preciso señalar que cada familia es diferente, por lo tanto, las estrategias de intervención varían de acuerdo a sus necesidades, suceso que se refleja en el tiempo de duración y progreso del tratamiento donde dependiendo del compromiso y disciplina tanto del consumidor como de su familia los objetivos planteados han de alcanzarse exitosamente adquiriendo habilidades para la vida en familia y en sociedad; se debe advertir que no todos los procesos culminan satisfactoriamente pues existen casos en los cuales los usuarios expresan su retiro voluntario del tratamiento a través de un consentimiento informado donde se plasma las razones por las cuales se toma la decisión de abandonar el proceso, acto que representa un retroceso para una posible solución no solo del consumo de sustancias psicoactivas sino en los demás ámbitos de la vida humana.

La dinámica de las familias anteriormente mencionadas transcurre entre el ámbito laboral y familiar; donde generalmente los padres son los encargados de sustentar económicamente el hogar, las madres de los cuidados y oficios domésticos y los hijos de cumplir con las actividades escolares. El uso del tiempo libre está distribuido en la realización de actividades alternas como visitar la familia extensa, pasear, comer por fuera de la casa y colaborar en los oficios domésticos; esta cotidianidad está acompañada del rol del cuidador que como su nombre lo indica cumple la función de cuidar y promover la integridad de la familia.

Por otra parte, la cotidianidad de los grupos familiares vinculados al proceso de tratamiento varía de una familia a otra, por lo tanto, cabe mencionar que por los cambios y

transformaciones que ha suscitado la modernidad la dinámica familiar es variable, es decir, algunas de las familias pertenecientes al proceso no conservan un aspecto tradicional en tanto mamá como papá trabajan, obteniendo cierto grado de independencia por lo que en el ideal de ascenso personal y social se desvirtúa un poco el compromiso tradicional y conservador de cuidar y sostener el hogar, delegando ciertas funciones domésticas a terceras personas con quienes comparten vínculos de parentesco y consanguinidad (abuelos, hermanos, tíos, primos).

En cualquiera de los dos modelos de familia mencionados anteriormente, existe algo claro y es que ambas desde sus capacidades, posibilidades y condiciones buscan conservar la integridad familiar y brindar oportunidades, afrontar dificultades y propiciar espacios de comunicación asertiva para sostener vínculos saludables, además de satisfacer las necesidades básicas de cada integrante del núcleo familiar.

La familia como fuente primaria de socialización cumple una función determinante en el desarrollo del individuo, así pues, para el caso puntual del consumo de sustancias psicoactivas que si bien plantea un escenario caótico también pone en evidencia las falencias, fortalezas y debilidades existentes en el núcleo familiar. Es importante señalar que cuando se vincula la familia al proceso de tratamiento para la superación del consumo de SPA los avances son más notorios en corto tiempo además se facilita el reconocimiento de los aciertos y desaciertos de todos los integrantes del grupo familiar sin la intención de señalar, culpar y/o juzgar.

Igualmente, dentro del proceso de tratamiento en Mediccol IPS si bien uno de los objetivos principales es erradicar el consumo de sustancias psicoactivas no es el único; el propósito con él que se brinda atención a las dificultades de salud mental y adicciones también está

fundamentado en entregar herramientas que contribuyan a obtener habilidades para la vida tanto del consumidor como de su familia, además de potencializar e impulsar los talentos para crear un proyecto de vida que contribuya a la transformación y al crecimiento individual y familiar.

Es cierto que durante el proceso de tratamiento se presentan adversidades que en ocasiones ponen en riesgo el sistema familiar; sin embargo, acompañar y apoyar las dificultades es una función del equipo profesional como medio para establecer un punto de equilibrio entre el consumidor y su familia y así obtener un escenario más ajustado a las necesidades de ambas partes. Es necesario entender que abandonar el uso y abuso de las sustancias psicoactivas no es un asunto que se resuelve inmediatamente, por ello es un proceso paulatino que requiere de disciplina y acompañamiento brindando herramientas que puedan evitar las recaídas y conlleven al mantenimiento de buenas prácticas el sistema familiar y social.

Cabe mencionar que aquel individuo o miembro de la familia que desencadene un problema o dificultad será visto negativamente por los demás miembros de la familia por ello es fundamental que todo el grupo familiar sea vinculado al proceso de tratamiento para evitar la repetición de la crítica y el juzgamiento, de este modo la familia podrá hablar de la situación de consumo desde otra perspectiva, habitualmente hará referencia al consumidor con la intención de ayudarlo y coordinarse para cuidar de él.

Es de este modo como surge la figura del cuidador familiar que cumple una función significativa en el núcleo familiar, así pues, para hacer referencia al cuidador familiar y su rol se tendrá en cuenta el texto titulado **“Cuidado Artesanal: La invención ante la adversidad” de la autora Carmen de la Cuesta Benjumea. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia, 2004.** “Este libro es

producto de un estudio de investigación cualitativa que se propuso contribuir a la comprensión del fenómeno del cuidado familiar de pacientes con demencia avanzada. La cantidad de personas implicadas en el cuidado informal, las consecuencias que esto tiene para su salud y la importancia de su labor hace que el cuidado familiar sea un asunto de salud pública en general y la importancia que tiene para los cuidadores que los profesionales de la salud reconozcan y apoyen su trabajo”.

Es fundamental aclarar que en el presente informe no se aborda la demencia, pero si el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una enfermedad de salud pública y mental que al igual que cualquier otra enfermedad requiere de un cuidado y tratamiento profesional y familiar.

El rol de cuidar a una persona dependiente no es una tarea fácil, cuidar a un familiar implica una relación que es difusa y no una serie de actividades específicas donde manejar las emociones es un asunto central; el cuidado en casa requiere que los cuidadores tengan destrezas y conocimientos cada vez más amplios pues a medida que la situación avanza las relaciones familiares cambian y aquellas familias que poseen bajos recursos se enfrentan a situaciones más complejas.

Cabe anotar que toda situación alterada de tipo mental o comportamental en este caso el consumo de sustancias psicoactivas que puede asociarse a la salud mental afecta a toda la familia, el hogar ya no es un lugar de confort, la estigmatización social es cada vez más contundente y la comunicación representa una fuente constante de conflictos generando comportamientos cargados de irritabilidad, intranquilidad, insomnio, apatía y depresión lo que conlleva a la pérdida de habilidades para realizar actividades de la vida cotidiana e

incapacidad para ejecutar algo habitual, además afecta la personalidad, la conducta y las funciones intelectuales.

Por otra parte, es fundamental tener en cuenta a diferencia existente entre el cuidado formal y el cuidado informal como lo expone la autora Carmen de la Cuesta Benjumea en el libro anteriormente mencionado. Cuidar es una actividad humana por lo tanto contiene un componente profesional, sin embargo, a lo largo de la historia el cuidado ha sido tradicionalmente una actividad domestica desempeñada por mujeres.

Actualmente se hace una diferenciación entre el cuidado formal e informal o familiar; el cuidado formal es el profesional y lo brinda principalmente el personal de salud, por su parte el cuidado no remunerado que proporciona la familia, los amigos, los vecinos o parientes se denomina informal o familiar y se presenta cuando aparece la necesidad de cuidado personal en actividades de la vida cotidiana con el objetivo de que las personas enfermas (consumidores de SPA) permanezcan en el hogar.

Una característica común entre el cuidado formal e informal es que en ambos la acción de cuidar se define como una interacción y un proceso donde el cuidado viene acompañado de una sucesión de “momentos de cuidado”, por lo tanto, cuidar no significa únicamente el desarrollo de tareas o la realización de procedimientos orientados por el personal de salud, sino que por el contrario el cuidado genera una conexión entre quien cuida y quien es cuidado.

Es importante señalar que ambos cuidados poseen un componente afectivo; denominado como un trabajo de amor, sin embargo, establece un aspecto dual así: el amor o interés emocional por quien recibe el cuidado y la practicidad del trabajo de cuidar a otro, de este modo se evidencia como el cuidado profesional supone una necesaria distancia mientras el

cuidado familiar implica estrechar un vínculo de parentesco afectivo-amoroso en relación con la persona a quien se cuida como herramienta importante en la tarea del cuidado.

Desempeñar el rol de cuidador familiar es una tarea empírica, así pues, el cuidado que proviene de la informalidad no se encuentra regulado hecho que impacta la vida de quien ejecuta tal función, dado que el cuidador familiar no cuenta con un horario o con periodos instaurados de descanso que le permitan desconectarse de tal actividad, además, en repetidas ocasiones no cuenta con la posibilidad de compartir dicha responsabilidad y finalmente quizás el aspecto más importante es que no posee una formación básica para realizar la tarea del cuidado. Así pues, cuidar a otro se convierte en un asunto cada vez más complejo puesto que a medida que avanza la situación difícil por la que atraviesa la familia en este caso el fenómeno del consumo, los cuidadores experimentan la sensación de estar “atados” a la persona a quien cuidan sintiendo que su vida se va acabando proporcionalmente que se acaba la de la persona cuidada.

Cabe advertir que ejercer el rol de cuidador genera un impacto tanto físico como psicológico ya que de cierto modo llega a representar una “carga” desencadenando un desgaste en el entorno de quien desempeña dicho rol; sin embargo, la realización del cuidado está acompañada de compromiso y dedicación. Por ello. Es importante conocer las diferentes áreas y dificultades a las que se enfrentan los cuidadores familiares:

- **Biográficas:** Aquellas situaciones que han provocado la pérdida de la intimidad y la vida social. Los cuidadores tratan de adaptarse y superar las pruebas que se les presentan a diario, buscando tener una vida propia y un nuevo equilibrio de la misma como forma de abordar tales pruebas.

- **Relación paciente (consumidor)- cuidador:** Esta relación se encuentra caracterizada por problemas de cooperación entre ambos; el cuidador se enfrenta a la disyuntiva de equilibrar sus necesidades con las de la persona a quien cuida.
- **Problemas relacionados con la enfermedad (consumo de Spa):** Los cuidadores experimentan sentimientos de angustia y ansiedad por los problemas de salud que enfrentan.
- **Carga cotidiana de la enfermedad:** Alteraciones de salud puntuales que padece el cuidador.

Cuidar de otro ser humano implica que los cuidadores articulen estrategias que puedan servir de ayuda para manejar las dificultades ya que pretenden normalizar la situación coyuntural y así “lograr una vida familiar normal”; es en este momento donde se presentan cuatro puntos de tensión en la relación cuidador –paciente:

1. **Antes del diagnóstico:** Cuando el cuidador experimenta una anomia emocional, es decir, la dificultad que posee para manifestar o verbalizar sus sentimientos y pensamientos en relación con una situación particular.
2. **En el diagnóstico emitido por el equipo profesional de salud:** Es en este momento donde surgen sentimientos de esperanza, compasión y simpatía; aquí quien recibe el cuidado acepta que necesita de otro como fuente de apoyo para enfrentar y superar las dificultades despertando en el cuidador familiar el impulso instantáneo de ser su soporte.
3. Cuando el cuidador tiene conocimiento de que la enfermedad (condición de consumo) puede ser permanente y desencadenar sentimientos de ira y resentimiento.

4. El cuidador reconoce que no es únicamente su responsabilidad mantener controlada la situación problemática por la que se está atravesando lo que genera una disminución en su intervención alejando el sentimiento de culpa.

Se hace necesario comprender que el cuidado tiene una dimensión temporal en la que el cuidador se ajusta y adquiere destrezas a medida que la situación i dificultad se desarrolla, demostrando que los cuidadores son activos en la tarea de cuidar a otro y ello tiene un efecto en el transcurso de la vivencia que se encuentra alterada para este caso el consumo de sustancias psicoactivas. En la realización del cuidado, los cuidadores valoran profundamente la relación establecida con la persona a quien cuidan dotando dicho vinculo de sentimientos orientados al soporte, vigilancia y reciprocidad en el cuidado.

En los últimos años el cuidado informal o familiar se ha hecho visible gracias a la importancia que tanto los profesionales de la salud como el núcleo familiar le han otorgado ha dicho rol, expresando el impacto causado en la vida de la persona a quien se cuida. Sin embargo, el trabajo de los cuidadores en múltiples ocasiones pasa desapercibido y socialmente es poco reconocido ya que a lo largo del tiempo ha estado catalogado como una función exclusivamente femenina de carácter domestico naturalizada y socialmente esperada.

Cuidar de un familiar tiene diferentes acepciones a nivel mundial ya que culturalmente esta actividad posee diversas representaciones, en Colombia, un país en vía de desarrollo su característica de tipo cultural se traduce en que el cuidado de un familiar debe realizarse en casa y no ser asumido por el Estado lo que genera que exista poca cobertura de atención y los sistemas sanitarios y sociales sean deficientes. Igualmente sucede con la gran mayoría de familias europeas donde el cuidado en instituciones no es una opción y cada vez es mayor la

recurrencia a depender de sus propios mecanismos de apoyo; en América Latina los pocos estudios respecto al tema indican que también ocurre lo mismo.

Por su parte, países como Estados Unidos, España y Reino Unido consideran que aquellos que necesitan de un tipo especial de cuidado y ayuda deben acudir a centros especializados financiados por el Estado como alternativa para mitigar la carga familiar y lograr un modo de vida más independiente.

Así mismo, las funciones del cuidador familiar además de brindar atención, acompañamiento y apoyo a la persona cuidada, también suscita la realización de otras actividades cotidianas tales como asear la casa, preparar los alimentos, gestionar las finanzas y estar pendiente de la administración de los medicamentos convirtiendo la ejecución del cuidado en una acción de tiempo completo.

Para el caso del fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas que es la problemática abordada en el presente informe, el texto tomado como referencia representa una gran importancia ya que permite realizar una similitud entre el arte del cuidado para quienes padecen una enfermedad mental como la demencia y el cuidado de quienes consumen sustancias psicoactivas considerado también como una “enfermedad” de tipo mental, pues ambos cuidados están enmarcados por la dependencia y la necesidad de permanecer acompañado constantemente, además el texto permite la contextualización del significado del cuidado formal (cuidado profesional) y del cuidado informal (cuidado familiar) y sus efectos en el tratamiento de ambas situaciones.

En Colombia, según el segundo estudio nacional de Salud Mental y consumo de SPA indica que existe una estrecha relación entre los diagnósticos mental y el uso de las sustancias, dado

que quienes padecen una enfermedad mental presentan síntomas caracterizados por un trastorno global de la memoria, el intelecto y la personalidad. Además, se genera un deterioro en la capacidad de entendimiento que interfiere en el funcionamiento de quien la padece; así mismo el aumento progresivo de la enfermedad mental invalida y afecta la vida social de la persona que la sufre, de igual forma dichos síntomas se mantienen en los consumidos de SPA ya que impactan de manera contundente todo su cerebro y desarrollo neuronal produciendo en ciertos casos déficit cognitivos, motores y sociales muy diversos.

Por lo anterior, es fundamental reconocer que tanto el cuidado profesional como el cuidado familiar deben desarrollarse a la par teniendo en cuenta las necesidades prioritarias de la persona a quien se brinda el cuidado. Los profesionales de la salud toman a los cuidadores como un recurso y en consecuencia de ello sus intervenciones están orientadas a mantenerlos en su rol, por lo tanto, para dichos profesionales la presencia o ausencia de un familiar que se involucre en el cuidado marca la pauta para que la persona cuidada avance en su tratamiento de manera exitosa.

En la tarea de cuidar es innegable que el cuidador padece un desgaste físico y psicológico que posiblemente lo convierte en un segundo paciente, no obstante, su función y atención está en relación con otro imposibilitando el reconocimiento de sus necesidades individuales y personales, cabe destacar que los cuidadores actuales poseen diferencias respecto a los cuidadores que los precedieron en tanto que el medio para el cuidado y sus exigencias han sido modificadas paulatinamente.

Ahora bien, respecto al cuidador familiar perteneciente al programa de salud mental y adicciones de la institución Mediccol IPS, cabe señalar que en su mayoría es una figura que surge al interior de a familias por lo tanto se da en el marco de la línea de parentesco directa

y es una actividad ejecutada principalmente por quien permanece en el hogar teniendo como primer miembro responsable la madre y posteriormente la abuela. Esta labor sigue siendo desarrollada por mujeres en los hogares de la ciudad de Manizales y eventualmente ejecutada por los hombres ya que se mantiene vigente la característica de delegar funciones de acuerdo al género.

Es preciso mencionar que la dinámica que se suscita en el hogar cuando aparece la problemática del consumo de sustancias psicoactivas se ve alterada desencadenando otras situaciones negativas al interior del núcleo familiar afectando la esfera emocional, laboral, afectiva, académica y social de todos los miembros de la familia. Por ello, cuando se establece la figura del cuidador familiar se genera una ambigüedad de sentimientos en cada uno de los integrantes de la familia, puesto que para los padres representa seguridad y confianza más para el joven que requiere del cuidado en algunas ocasiones significa control y vigilancia.

Los jóvenes que adelantan su tratamiento en la institución Mediccol IPS para la superación del consumo de sustancias psicoactivas y otros diagnósticos de salud mental asociados como la depresión, ansiedad, ludopatía, déficit de atención, cutting, entre otros, expresan que al brindarles la posibilidad de contar con un cuidador familiar la relación que se establece entre ambos tiene un comienzo carado de tensión y rechazo puesto que experimentan sentimientos relacionados con la invasión de la privacidad y regulación de sus actividades cotidianas.

Posteriormente, a medida que la situación y/o el proceso avanza dicha relación se transforma convirtiéndose en un vínculo fuerte representando una red de apoyo para la persona cuidada; es fundamental advertir que de este modo el cuidador familiar crea lazos equilibrados e

incluso llega a obtener mayor y mejor conocimiento del ser humano a quien brinda su cuidado.

Quienes desempeñan el rol de cuidador familiar en la mayoría de los casos son los familiares con parentesco primario o directo, es decir, los parientes cercanos de los jóvenes pertenecientes al programa de Mediccol IPS, en otros casos los cuidadores familiares son quienes comparten un vínculo parental aproximado como primos y/o conocidos y por último en menor proporción algunos padres otorgan un incentivo económico para que amigos o vecinos brinden cuidado a sus hijos.

Es preciso señalar que en su mayoría las familias vinculadas al programa de salud mental y adicciones pertenecen a los estratos socioeconómicos 1,2 y 3 de la sociedad, condición que influye en que la madre realice una reflexión para replantear su vida y su papel; acto que provoca en muchas ocasiones la renuncia a sus actividades laborales, rutinarias y hasta individuales para tener una presencia más significativa en la conducta de sus hijos, además de tener mayor control al interior del hogar convirtiéndose así en la cuidadora familiar permanente.

Dicha tarea exige esfuerzo físico y emocional, por lo tanto, es importante que la madre practique el autocuidado y no se olvide de sí misma, puesto que si también tiene en cuenta su propio cuidado ha de alcanzar mejores condiciones de vida y mejores herramientas para cuidar de otro y así promoverá calidad de vida para ambos. Cuidar de sí misma esta en relación con la autoestima, la salud y el bienestar.

Es importante que las madres ejerzan cuidado sobre si mismas puesto que de esta forma pueden comprender que la función del cuidado implica autocuidado, autoconocimiento y

autoanálisis características necesarias cuando se propone cuidar de otro; del mismo modo la perspectiva del cuidado no debe plantearse solo como una acción en la cual se hace algo para un objetivo o para alguien ya que el cuidado constituye el propio ser humano dotando de sentido y significado las vivencias del individuo en el mundo de su existencia.

Las madres deben reorganizar su forma de ser en el mundo y combinarlo con el cuidado de sus hijos, pues ahora existe la necesidad de conocer a fondo los pensamientos, sentimientos y emociones tanto del cuidador como de la persona cuidada y no reducir únicamente la relación a indagar por las actividades diarias y rutinarias basadas en el ámbito académico, deportivo o social.

Los jóvenes vinculados a la institución Mediccol IPS han expuesto las ventajas y desventajas de contar con la madre como cuidadora familiar y su impacto en el proceso de tratamiento; manifiestan entonces lo siguiente:

#### **Ventajas:**

- **Gerónimo Marín García:** *“Estar con mi mamá todo el tiempo ha permitido que compartamos más cosas y nos digamos lo que no nos gusta sin discutir” (17 años).*
- **Luisa Fernanda Mejía Ocampo:** *“Aunque a veces peleamos porque las dos tenemos un carácter fuerte, para mí ha sido muy importante tener a mi mamá como cuidadora siento más confianza para salir adelante” (20 años).*
- **Felipe Zapata Estrada:** *“Estar con mi mamá es mucho mejor para mi hermana y para mí porque cuando llegamos del colegio no estamos solos y es un apoyo para enfrentar nuestros problemas” (15 años).*
- **María Fernanda Betancur:** *“A mí la verdad me gusta mucho estar en la calle con mis amigos, entonces no le hacía caso a mi abuela que era la que me cuidaba, ahora*

*que mi mamá está pendiente de mi todo el tiempo me pone límites y es algo positivo para mi vida porque he tenido que aprender a respetar las normas” (14 años).*

- **Juan José Franco:** *“En realidad me siento muy vigilado, pero sé que es por mi bien antes cuando mi mamá trabajaba todo el día yo era muy perezoso, me iba mal en el colegio y tenía malas amistades; ahora que mi mamá permanece en la casa soy más juicioso, he mejorado mis notas y lo que más me gusta es que me apoya en el fútbol” (13 años).*

#### **Desventajas:**

- **Alejandro Arias Agudelo:** *“En ocasiones mi mamá exagera, se convierte en mi sombra y por eso tenemos discusiones además yo colaboro en los oficios de la casa, pero ella es muy exigente” (18 años).*
- **Isabella Loaiza Flórez:** *“Siento que mi mamá es sobreprotectora y no me da un mínimo de libertad para poder demostrar si este proceso me ha servido” (15 años).*
- **David Agudelo Jaramillo:** *“Yo soy un chico callado y no soy tan abierto a compartir mis cosas, mi mamá está pendiente todo el tiempo, pero casi no le cuento nada de mi vida, solo lo necesario” (17 años).*
- **Manuela Piedrahita Patiño:** *“Mi mamá y yo tenemos muchas diferencias por eso a veces peleamos, desde que esta todo el tiempo en la casa es más estresante la convivencia” (14 años).*
- **Estefanía Bermúdez Aristizábal:** *“Estar todo el tiempo con mi mamá a veces me causa conflicto porque me siento atada y me da malgenio, entonces discutimos casi a diario” (16 años).*

Luego de estos comentarios, es posible observar que cuidar de otro requiere de un proceso de adaptación tanto del cuidador como de la persona cuidada dado que durante la actividad del cuidado es claro que el cuidador familiar renuncia a su vida social y en muchas ocasiones a su vida laboral y personal vinculándose completamente al servicio de otro. En el caso particular del consumo de sustancias psicoactivas, los jóvenes ignoran constantemente los cambios puntuales y drásticos que sus cuidadores han venido realizando y experimentando a raíz de dicha problemática y asumen que es una función natural propia de la madre por el hecho de haberles dado vida.

Es importante también conocer la perspectiva de las madres que ejecutan el rol de cuidadoras familiares y el impacto de dicho papel en sus vidas, teniendo en cuenta que ya su condición de madres les exige socialmente un comportamiento estructurado basado en la protección, guía, satisfacción y bienestar de los hijos. Además, es fundamental comprender que cuando las madres son las principales cuidadoras experimentan diversos factores generadores de estrés que afectan su calidad de vida por dedicar la mayor parte de su tiempo y toda su atención a la situación problemática y a la persona cuidada, invirtiendo menos tiempo en sí misma.

Para conocer la perspectiva de las madres cuidadoras vinculadas al programa de salud mental y adicciones de la institución Mediccol IPS, se hizo a través de los encuentros en los escenarios denominados “terapia de familia” donde se posibilitó un acercamiento más individual sin ningún tipo de señalamiento buscando siempre la mejor forma de intervención para entender y comprender la realidad; de este modo, las madres participantes fueron identificadas con la letra **M** que se refiere al término “madre” y fueron enumeradas de acuerdo al orden de participación de 1 al 6, las expresiones fueron las siguientes:

- **M1:** *“Desde que asumo el rol de cuidadora de tiempo completo he dejado de lado el cuidado de mi misma, ya no realizo deporte, renuncié a mi trabajo y me he aislado tanto de la familia como de los amigos; esta situación ha generado en mí frustración y angustia ya que todos los ámbitos de mi vida cambiaron drásticamente” (Auxiliar de enfermería, 35 años).*
- **M2:** *“En primer lugar, darme cuenta que mi hija consumía sustancias psicoactivas me llevó a cuestionarme mi papel de madre encontrando muchas preguntas y pocas respuestas; siempre he estado al frente de los cuidados y necesidades de mis hijos y mi esposo, ahora con la práctica de consumo de mi hija las cargas aumentaron, los niveles de preocupación son mayores y en ocasiones siento que estoy sola tratando de llevar la situación, siempre estoy pensando en el bienestar de ellos y pocas veces pienso o hago algo por y para mí” (Ama de casa, 37 años).*
- **M3:** *“Es complicado distribuir el tiempo entre las actividades laborales y las responsabilidades de la casa, pero sé que debo encargarme de ambas; en ocasiones me veo obligada a cumplir mi función de cuidadora vía telefónica lo que me causa impotencia e inseguridad, por otra parte, dedicar gran parte de mi tiempo a mi hijo ha implicado menor capacidad para disfrutar de mis espacios de ocio como tomar un café con mis amigas o ir a la peluquería” (Secretaria, 41 años).*
- **M4:** *“Aunque siempre he estado encargada del cuidado de mis hijos y los oficios domésticos, por el consumo de mi hijo todas las responsabilidades han aumentado, ahora debo ser una compañía para ir al colegio, para asistir al tratamiento y esto ha hecho que disminuya el tiempo para realizar las demás actividades diarias, además,*

*he visto afectada mi salud ya que los episodios de migraña son constantes” (Ama de casa, 29 años).*

- **M5:** *“Ejecutar el rol de cuidadora ha limitado significativamente mi tiempo, mi rutina está establecida del trabajo a la casa y viceversa, estar pendiente todo el tiempo de mi hijo ha provocado la negación constante a compartir otros espacios con familiares y amigos y siento que por la problemática de consumo el cuidado debe ser más exigente” (Auxiliar de bodega, 41 años).*
- **M6:** *“Adaptar mi vida y cotidianidad al cuidado de tiempo completo para mi hija ha sido difícil de asimilar, pues se han incrementado las situaciones conflictivas en el hogar, me siento desesperada no encuentro la forma de enfrentar adecuadamente la situación; además tuve que hacer una reducción en mi jornada laboral trabajando solo medio tiempo y ello implica una desventaja económica, además dejé de asistir a los talleres de manualidades que era mi espacio de relajación” (Salud ocupacional, 38 años).*

Como puede apreciarse, tanto la perspectiva de los jóvenes como de las madres que poseen la figura de cuidador familiar y persona cuidada atraviesan por un proceso adaptativo complejo puesto que ambos han de acomodar o introducir su rutina o cotidianidad a la vida del otro experimentando aciertos y desaciertos, dado que cumplir la función de cuidador familiar es una tarea de aprendizaje diaria y constante donde se presenta una relación de intercambio en búsqueda de la integración de las dimensiones físicas, mentales y emocionales para obtener equilibrio entre el cuidado propio y el cuidado del otro, cuidando y sintiéndose cuidado.

De este modo, cabe señalar que el equipo profesional en salud se convierte en una red de apoyo para el cuidador familiar y los demás miembros del núcleo familiar construyendo conjuntamente estrategias que permitan un mejor manejo de la situación y que la sobrecarga del cuidado no afecte únicamente al cuidador, sino que por el contrario el ejercicio del cuidado pueda tener una visión colectiva para alcanzar los objetivos esperados.

Finalmente, retomando el texto referenciado al inicio de este capítulo queda una enseñanza significativa en tanto se ejecuta la función del cuidado, ya que el trabajo de los cuidadores es creativo pues constantemente “inventan” el cuidado y ello implica construir un soporte que los respalde dado que no existe una fórmula específica que les anuncie el rendimiento de su cuidado; así pues, los cuidadores van inventando el cuidado de forma más planificada pero ajustándose a las circunstancias respondiendo a los desafíos que plantea la función del cuidado.

De este modo, el cuidado se convierte en un trabajo artesanal que surge de una necesidad y debe atenderse como tal buscando la satisfacción de dicha necesidad; los cuidadores resuelven dificultades prácticas y su trabajo va más allá de lo técnico dado que dicho rol está dotado de un vínculo mucho más humanizado que implica la construcción de un ser más amable y el desarrollo del cuidado con afecto de manera continua.

Por lo tanto, el cuidado familiar y la terapia o acompañamiento del personal de salud ha de ser un trabajo cooperativo que se encuentra conectado entre quien domina la naturaleza del cuidado y quienes poseen las técnicas para convertir dicha función en un trabajo creativo y emocional permanente. De este modo, cabe advertir que en la medida que la tarea de cuidar evoluciona, los cuidadores inventan “trucos” o estrategias para estimular o controlar a la

persona cuidada convirtiendo el ambiente en un espacio terapéutico que posibilite un escenario más tranquilo para el cuidado.

## **5. Hipótesis**

La superación de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas de los jóvenes de Mediccol IPS requieren de una adherencia al tratamiento tanto por parte de los jóvenes como de sus familias, sin embargo, existen otros factores que influyen en dicha dinámica estos factores son de tipo económico, estratificación social, oportunidad de acceso al tratamiento y la voluntad del consumidor de superar la adicción y transformar su existencia teniendo en cuenta el desarrollo de la vida cotidiana del joven y lo que espera de la misma.

Además, es de vital importancia hacer visible el papel del cuidador familiar y su impacto en el curso de la situación que se encuentra alterada, entendiendo que el cuidado en casa requiere que los cuidadores adquieran destrezas y conocimientos cada vez más complejos a medida que la situación avanza.

## 6. Variables

En la tabla 1 puede observarse la operacionalización de las variables haciendo una definición de las categorías, subcategorías e indicadores necesarios para medir cada una de ellas.

**Tabla 1. Operacionalización de Variables**

<b>Objetivos</b>	<b>Categorías</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Indicadores</b>
Caracterizar la población teniendo en cuenta su adherencia y trayectoria en el proceso.	Caracterización de la población de Caldas	Adolescentes Adultos	Número de adolescentes afectados  Número de Adultos afectados
Analizar la dinámica familiar y sus aportes en la superación del consumo de SPA.	Dinámica familiar y superación de consumo de SPA	Psicología emocional  Grado de daño familiar	Número de adolescentes afectados  Número de Adultos afectados
Identificar y visibilizar el vínculo existente entre	Vínculo entre cuidador y consumidor	Porcentaje del vínculo	0- 100%

<p>el cuidador familiar y el consumidor, así como el papel que desempeña y su influencia en la superación del consumo.</p>	<p>Influencia en la superación del consumo</p>	<p>Porcentaje de superación del consumo</p>	<p>0-100%</p>
<p>Advertir los aspectos que motivan o inducen a los jóvenes al consumo de SPA.</p>	<p>Aspectos que motivan para inducir a los jóvenes a consumo de SPA</p>	<p>Depresión  Ansiedad</p>	<p>Grado de depresión  Grado de ansiedad</p>
<p>Indagar por las prácticas de intervención de Mediccol IPS y su influencia tanto a nivel individual como familiar</p>	<p>Prácticas de intervención para terapia familiar  Superación del consumo y fortalecimiento de vínculos familiares.</p>	<p>Diálogo, Acuerdo  Terapia Psicoemocional.</p>	<p>Grado de acuerdo  Número de sesiones de terapia psicoemocional.</p>

en la búsqueda de la superación del consumo y el fortalecimiento de los vínculos familiares.			
--	--	--	--

### **7. Diseño Metodológico**

Esta investigación se realizó en una práctica de pasantía llevada a cabo en la institución Mediccol IPS de la ciudad de Manizales, a partir de mayo del año 2019 hasta abril del año 2020, donde se analizarán las prácticas de consumo de los jóvenes que reciben atención en dicha institución, además se advierte la relación existente entre la institución, la familia y el cuidador familiar y sus aportes como aspecto fundamental para la superación del consumo de SPA y la transformación de la existencia.

La recolección de la información está basada en la observación participante y la interacción directa con los jóvenes y sus familias, también se realizó el uso de herramientas como la entrevista y la visita domiciliaria.

Para abordar la problemática del consumo de sustancias psicoactivas y la superación de dicha práctica teniendo en cuenta la familia, el cuidador familiar y la institución Mediccol IPS se tomó una muestra poblacional de 10 jóvenes quienes reciben su tratamiento en dicha institución, durante el mes de mayo del año 2019 hasta el mes de abril del año 2020 teniendo en cuenta su forma de ingreso al tratamiento ya sea de manera particular o remitido de su EPS, un aspecto que permite establecer una diferencia en la estratificación social de los jóvenes, las prácticas de consumo, la dinámica familiar, el vínculo y el rol del cuidador familiar y las prácticas de intervención de Mediccol IPS en la búsqueda de la superación del consumo.

Para la recolección de los datos se trabajó en un ámbito general el contexto familiar de los jóvenes, analizando las relaciones familiares, el nivel educativo de los miembros de la familia, el tipo de familia y las formas de socialización al interior de la familia, por otra parte, se realizó un análisis de la relación cuidador familiar-consumidor estableciendo el vínculo entre los mismos y visibilizando el cuidado formal e informal y su influencia en el proceso de superación del consumo de SPA.

Para conocer las prácticas de consumo de la población y su cotidianidad, además para establecer la relación existente entre la familia, el cuidador familiar y Mediccol IPS para la superación del consumo se hizo necesario un acercamiento a dicha población a través de la observación de las formas de interacción de los jóvenes dentro del proceso terapéutico en el cual tuvo participación dentro de la institución desarrollando talleres de motivación al cambio, prevención para la recaída y crecimiento personal los cuales tienen una intensidad de 12 horas semanales. En dichos talleres se obtuvo información acerca de los aspectos que

motivan o inducen a los jóvenes al consumo de SPA, así como sus vivencias cotidianas al interior de la familia y la relación que existe con el cuidador familiar.

Del mismo modo, para conocer el contexto familiar de los jóvenes se realizó un acercamiento con sus familias donde se indagó por el proceso de socialización que desarrollan en el hogar, las formas de comunicación entre los miembros de la familia, los roles de cada uno y por el establecimiento de las normas y los límites dentro de la misma. También se tuvo contacto con el cuidador familiar quien desempeña un rol importante tanto en la familia como con el joven consumidor ya que la perspectiva del cuidador familiar frente a la práctica de consumo está encaminada a generar una relación equilibrada y desarrollar estrategias que permitan ajustar sus necesidades con las de la persona a quien cuida.

Así pues, para obtener información fundamental de la dinámica familiar y de la actividad del cuidador familiar se realizaron entrevistas, se aplicó el formato de visita domiciliaria, además de llevar a cabo reuniones y/o capacitaciones dentro de la institución dirigidas particularmente a las familias un día a la semana con duración de una hora.

Por otra parte, me fue permitido ingresar a las atenciones individuales de la familia, donde se hace posible conocer los distintos discursos de la familia, su posición frente a la situación y la manera de afrontar la problemática del consumo. Cabe mencionar que cada proceso es diferente lo que requiere de un manejo adecuado para cada situación y es por ello que lo jóvenes al momento de recibir su tratamiento son abordados desde la interdisciplinariedad de diferentes áreas sociales.

El escenario familiar se considera generalmente como un entorno protector, pero en ciertas ocasiones se convierte en un entorno de riesgo dado que se transforma en un espacio propicio

para el inicio o permanencia en el consumo, pues existe la cultura de realizar celebraciones con licor, acto donde el joven tiene participación y aprobación de sus padres lo que se considera una ausencia por parte de los mismos aunque estén presentes, cabe advertir que no en todas las ocasiones los padres están ausentes pero se presentan procesos de mala gestión familiar como el abandono, la indisciplina, la falta de control, irritabilidad por parte de los padres y métodos de interacción basados en la amenaza y en el miedo ello implica que los padres deben asumir su responsabilidad social sin embargo muchos no se encuentran preparados para aportar los elementos que las dinámicas sociales contemporáneas exigen debido a la falta de información ya que algunos padres se niegan al compromiso de conocer sobre las sustancias, su acción y el manejo de riesgo ocultando su impotencia por temor a enfrentar la realidad ante sus hijos.

Así pues, es como en el escenario familiar se mezclan sentimientos ambivalentes que ponen en riesgo la estabilidad familiar donde se dificulta dinamizar la comunicación y se crean barreras que evidencian las tensiones familiares, las agresiones y el incumplimiento de las normas, las tareas pedagógicas, entre otras.

Es entonces fundamental que los padres se inquieten por conocer sobre las sustancias ya que esto puede funcionar como un mecanismo de protección entre los jóvenes, además de fomentar en la familia un estilo parental que promueva un ambiente emocional favorable para la transmisión de valores, conocimientos y conceptos que puedan aportar positivamente en la superación de la práctica de consumo de SPA.

Del mismo modo es esencial que los jóvenes tengan conocimiento tanto de su contexto psicosocial como de las mismas sustancias, dado que el desconocimiento de estos factores conlleva a la exploración del consumo en muchas ocasiones con la necesidad de llenar vacíos,

justificar ausencias y enfrentar crisis situacionales manifestadas como una búsqueda permanente de respuestas y desarrollo de la libertad a lo largo de su ciclo vital.

Los diferentes estilos de crianza y de socialización en las prácticas educativas que permean las relaciones entre padres e hijos influye en la adquisición de conductas nocivas o benéficas para la formación de los jóvenes, es por ello que bajo la observación de la realidad de cada familia se debe plantear nuevos retos para el cuidado de las dinámicas familiares buscando posibilidades de intervención desde sus propios escenarios cotidianos.

## **8. Resultados**

### **La Función de la Institución Mediccol IPS y su Impacto en el Sistema Familiar para la Superación del consumo de SPA.**

En este segmento, es importante mencionar la labor realizada por aquellos centros o instituciones que brindan atención a las personas dependientes del consumo de sustancias psicoactivas y los retos y desafíos que enfrentan diariamente. En la investigación realizada por la profesora Silvia Rivera de la Escuela de Medicina de la Universidad del Rosario y el investigador francés Jean-Luc Gaspard (2016), para la Revista “Salud y bienestar. Universidad del Rosario. 2008” se proponen estudiar la situación y exponer una perspectiva de la atención brindada a las personas que poseen dificultades con el consumo de sustancias psicoactivas. Ambos denominaron su investigación “Drogadicción y aislamiento social: Reflexiones sobre la atención a drogadictos en Francia y Colombia”.

Esta investigación tomada como referencia tiene una relevancia significativa para el desarrollo del presente informe puesto que plasma las dificultades del sistema de salud para

atender el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas y las adversidades que los centros de atención enfrentan para abordar de forma integral la población de consumidores.

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática que avanza continuamente y cada vez se normaliza aún más, sin embargo, dicha práctica se encuentra ligada a la estigmatización que se posee frente a los individuos que son dependientes. Es importante mencionar que la dependencia generada por las drogas sugiere una condición de vulnerabilidad que devela una realidad compleja; debe tenerse en cuenta que quien tiene una adicción por las drogas asocia otras características de tipo psicológico, social, familiar, económico, entre otros, y no únicamente como forma de autodestrucción. Las situaciones críticas no resueltas oportunamente desencadenan un desequilibrio emocional que provoca la incapacidad de reconocer y manejar adecuadamente la transmisión afectiva recurriendo a estrategias caóticas y autodestructivas entre las que se encuentra el consumo de drogas.

El fenómeno del consumo de SPA es una problemática multideterminada, es decir, que no existe una única razón para ejecutar dicha práctica por ello es realmente complejo que las personas abandonen el mundo de las drogas por si solas, se requiere de un contexto social, cultural, económico y político que lo haga posible.

En Colombia existe un sinnúmero de centros de atención para la población consumidora de SPA, sin embargo, dicha atención se centra en abordar la problemática desde la estigmatización; situación que en primera instancia provoca un efecto negativo en quien ha de recibir la orientación, aunque han intentado implementar cambios no han arrojado resultados favorables ya que los sistemas de salud aún son poco efectivos en este ámbito generando dificultad para alcanzar los objetivos.

El panorama en Colombia respecto a las instituciones y/o centros para la superación del consumo de sustancias psicoactivas es un poco complejo en cuanto al método de intervención, puesto que los tratamientos en su mayoría consisten en que las personas en condición de consumo permanezcan total o parcialmente dentro del recinto y se aparten de las drogas ejerciendo sobre el consumidor una limitación que puede provocar alteraciones de salud y de comportamiento; es preciso advertir que en ocasiones el equipo profesional en dicha área no es suficiente para atender toda la población, sin embargo, actualmente en el país se han venido implementando estrategias para que el fenómeno de la drogadicción sea percibido como una problemática de salud pública y las distintas profesiones puedan participar para atender de manera eficiente dicha problemática.

Por otra parte, los tratamientos para la superación de las drogas no se encuentran ajustados a la particularidad de cada individuo, por lo tanto, se hace complejo enfrentar el reto que implica la confrontación de las condiciones que desencadenan el consumo; es cierto que existen centros de atención para la población consumidora de SPA, pero sus servicios están principalmente centrados en que el único problema del individuo es la droga esta perspectiva no permite alcanzar mejores resultados. Es fundamental señalar que en los programas de atención muy pocas veces se ofrece un seguimiento después de culminado el tratamiento, lo que dificulta la reincorporación al ámbito educativo y laboral.

Sin embargo, los centros o instituciones creados para la atención a los consumidores no son los únicos responsables de hacer posible la superación de dicha problemática, en primer lugar, se debe contar con la voluntad y adherencia del consumidor al tratamiento, posteriormente es indispensable contar con una red de apoyo y acompañamiento y finalmente sincronizar el trabajo del equipo profesional, la labor de la familia y la decisión del

consumidor para diseñar un plan de tratamiento que sea adecuado, equilibrado y óptimo para lograr transformaciones sustanciales en todos los ámbitos que rodean la existencia del individuo.

La estigmatización de las personas dependientes continúa presente en muchos espacios de atención a esta población, sin embargo, en la actualidad los centros de atención han realizado un esfuerzo por modificar dicho comportamiento, aunque se utiliza la alternativa de la medicación también el trabajo profesional está orientado a la recuperación del ser humano, de su entorno y de su crecimiento personal forjando un proyecto de vida que le permita al individuo anclar su existencia a una realidad alcanzable.

Es preciso señalar que para atender la población de consumidores es necesario que los gobiernos y el Estado presten mayor y mejor atención a dicha población, además deben verificar que dicho fenómeno sea un asunto de salud pública y abordarse con toda la profesionalidad y rigurosidad pertinente; desafortunadamente la falta de voluntad gubernamental genera que la práctica de consumo de sustancias psicoactivas sea una situación atendida por los dirigentes de turno y finalmente termine abandonada sin intervención eficaz con resultados observables y demostrables. El país cuenta con recursos profesionales para orientar y apoyar la población con dificultades serias con el consumo de drogas, pero mientras el gobierno no brinde los recursos necesarios cualquier esfuerzo, idea o proyecto será complejo de ejecutar; pues los programas planteados a lo largo de los ciclos gubernamentales, espacios para la reducción de riesgo de consumo de SPA y atención integral infortunadamente desaparecen con los cambios de administración.

Por su parte, es fundamental emprender un plan estratégico con la sociedad y/o comunidad que permita modificar en cierta medida la percepción frente a las personas dependientes de

las drogas dado que es necesario que la sociedad comprenda que el consumo de sustancias psicoactivas va más allá de lo que a simple vista puede percibirse u observarse, ya que dicho comportamiento se encuentra ligado a la historia de vida de cada individuo por lo tanto se requiere del apoyo social para reintegrarse a la vida en comunidad.

De otro modo, en Francia desde los años ochenta se plantean programas orientados a la despenalización y desestigmatización del consumo de sustancias psicoactivas promoviendo una atención más diversa y ajustada a las necesidades de esta población. Muchos de los centros de atención para farmacodependientes en dicho país abordan el fenómeno de las drogas desde la integralidad del individuo enfocando su tratamiento en la recuperación de la dignidad, revisión médica, posibilidad de trabajo e incluso administración de drogas de sustitución para controlar el síntoma denominado síndrome de abstinencia.

Es importante tener en cuenta que, para mantener la población de consumidores en los centros de atención, su infraestructura es un aspecto relevante ya que influye en la comodidad, confianza y permanencia del individuo y su familia dentro del recinto y su adherencia al tratamiento; algunos de estos espacios son lugares fríos y poco acogedores, sin embargo, cuentan con un componente humano que brinda apoyo y atención psicosocial para que la permanencia en los centros de atención se convierta en un proceso más cómodo y sencillo de transitar.

El camino para construir programas estratégicos para atender la población de consumidores de sustancias psicoactivas si bien se ha ido implementando aún falta un largo trayecto por recorrer, igualmente no debe negarse ni desconocerse la labor que los profesionales en diferentes áreas han adelantado con dicha población; pues existen individuos que han logrado abandonar las drogas y retomar su vida social, familiar, laboral y académica transformando

su propia historia de vida y por ello es significativo continuar aunando esfuerzos para mantener en funcionamiento los centros de atención.

Cabe resaltar que actualmente los centros o instituciones de atención para los consumidores de SPA han cambiado su sistema de funcionamiento, algunos prestan sus servicios de alta exigencia donde los individuos reciben su tratamiento de modo permanente, es decir, se encuentran dentro del centro de atención todo el tiempo, prácticamente trasladan su vida y su cotidianidad a dicho lugar; pues sus actividades diarias como bañarse, vestirse, comer y descansar son ejecutadas allí. De otro modo, se encuentran los centros y/o instituciones de atención de baja exigencia donde las personas consumidoras de sustancias psicoactivas llevan a cabo su tratamiento de forma transitoria de tal manera que alternan su rutina diaria con el proceso para la superación del consumo.

Ahora bien, la institución Mediccol IPS es un centro de atención que brinda apoyo a la población de consumidores de sustancias psicoactivas de la ciudad de Manizales y a sus familias con el fin de contribuir a un mejor manejo de la situación y a una mayor comprensión de la condición para desarrollar herramientas que permitan adquirir habilidades para la transformación humana.

El programa elaborado por dicha institución, es un programa integral “ambulatorio” o de baja exigencia para el consumidor de sustancias psicoactivas bajo el modelo SMATH (Salud Mental y Adicciones Hacia la Transformación Humana), basado en un trabajo interdisciplinario que contribuya a un adecuado manejo de la salud mental y las adicciones teniendo en cuenta el ámbito familiar, social, laboral, entre otros. La implementación de tal programa propone orientar su atención en primer lugar a la desintoxicación y deshabitación de la práctica de consumo de SPA de niños, niñas, adolescentes y adultos brindando nuevos

espacios para guiar a la población en la adquisición de nuevas herramientas que les permita repensar su existencia y lo que desean para su experiencia de vida.

El fenómeno del consumo de SPA es abordado por la institución desde la perspectiva de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del mismo modo plantea estrategias para afrontar dicho fenómeno desde la integralidad, responsabilidad y rigurosidad pertinentes desempeñando una labor psicoterapéutica que conduzca la identificación de las razones del uso y abuso de las sustancias psicoactivas y así ejecutar una referencia del tratamiento oportuno y apropiado para cada individuo.

Abordar la práctica del consumo de drogas a través del modelo SMATH planteado por el equipo profesional (médicos generales, personal de enfermería, psicólogos, profesionales de las áreas sociales, psiquiatras) de la institución Mediccol IPS posibilita una atención con más calidad humana dado que se logra observar al individuo como un ser humano en su totalidad a nivel biológico, mental, social y cultural.

Es importante comprender que dicha institución dentro de su programa no solo brinda atención en el ámbito del consumo de SPA, sino que también lo hace en el ámbito de la salud mental ya que ambas condiciones son consideradas una desencadenante de la otra, por tal motivo el equipo profesional proporciona un manejo integral así: tratamiento psicofarmacológico, individualización de los procesos terapéuticos, particularización de las necesidades individuales de cada persona, plan de evaluación y diagnóstico por el equipo interdisciplinario, evaluación del núcleo familiar y planteamiento de objetivos específicos para la intervención de cada individuo.

Fundamentalmente, el modelo de atención implementado en la institución anteriormente mencionada apunta a potencializar la capacidad que posee el ser humano para integrarse y reconocerse en su propia esencia a partir del autocuidado, la proyección de vida y la adherencia tanto al tratamiento farmacológico como al psicoterapéutico promoviendo la prevención para la recaída en el consumo de sustancias psicoactivas, prevención en salud mental, formación y orientación al núcleo familiar.

La labor de la institución Mediccol IPS si bien se encuentra enfocada en brindar atención para la superación del consumo de sustancias psicoactivas, su tarea se extiende al ámbito familiar pues tanto el consumidor como el núcleo familiar requieren de una intervención oportuna y adecuada para reconocer sus debilidades y fortalecer los vínculos afectivos y de comunicación para lograr un equilibrio en el sistema familiar.

La intervención integral a la familia representa un soporte para la recuperación de la adicción a las drogas; por ello, en las últimas décadas se han implementado estrategias y programas basados en la promoción, prevención y tratamiento que puedan atender la complejidad del fenómeno de sustancias psicoactivas y su impacto en la familia reconociendo la multicausalidad de dicho fenómeno y la necesidad de adquirir hábitos y estilos de vida coherentes y óptimos para el desarrollo de la dinámica familiar cuando se presenta la práctica de consumo por parte de uno o varios integrantes del núcleo familiar.

Es importante mencionar que cuando se vincula el individuo a un proceso de tratamiento para la superación de la adicción a las drogas, debe tenerse en cuenta los recursos individuales y del ambiente que posee para apoyarse y permanecer en el proceso de recuperación. Las condiciones individuales que apuntan a sostener dicha recuperación se sitúan en el núcleo central del ser humano representado en la familia y en el contexto social y posteriormente las

condiciones externas o del ambiente están asociadas al ámbito comunitario y cultural que reflejan un papel importante en el desarrollo del tratamiento.

Cabe mencionar que los recursos mencionados anteriormente contribuyen al sostenimiento de las intervenciones preventivas y terapéuticas en tanto poseen las siguientes características: Asistencia en vivienda, Acceso y continuidad en la educación, Atención de las necesidades de salud física y mental, Impulsar habilidades para el desempeño vocacional y oportunidades laborales y/o académicas, Capacitación y empoderamiento familiar, Aprendizaje de actividades alternativas y utilización adecuada del tiempo libre, Acompañamiento y apoyo para el grupo de pares, Espacios y medios para el crecimiento personal.

Durante el proceso de atención a la problemática del consumo de SPA, uno de los aspectos significativos es la intervención a la familia ya que ésta resulta afectada de manera compleja en el transcurso del uso y abuso de las drogas; en la mayoría de los casos la familia pierde credibilidad en la posibilidad de la superación a la adicción, por lo tanto, en un primer momento manifiesta rechazo y una posición negativa frente al éxito del tratamiento, por ello, el grupo familiar es abordado desde la integralidad del ejercicio profesional a través de espacios de información suficiente sobre el proceso, los cuales buscan restablecer y equilibrar los aspectos críticos en la relación familiar tales como la autoridad, la comunicación y la afectividad.

El fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas es una problemática que ha ido aumentando a través del tiempo y ha sido fuente de diversas investigaciones, las cuales han determinado la importancia de la estructura familiar como pilar esencial para una superación y recuperación definitiva y sostenida de dicha problemática. Así pues, el desarrollo y la función de la familia en el proceso de tratamiento debe orientarse así:

- La familia debe integrarse con determinación desde el inicio del tratamiento y tener una participación activa en las diferentes intervenciones terapéuticas.
- El núcleo familiar ha de estar dispuesto a recibir atenciones terapéuticas grupales e individuales que permitan el restablecimiento de la sana convivencia.
- La participación de la familia en el proceso de tratamiento conduce al favorecimiento del reconocimiento del papel de cada miembro de la familia dentro de la misma, incrementando la autoridad positiva de las figuras paternas.
- Identificar las formas de comunicación idóneas dentro de la familia que conduzcan a la recuperación de la confianza entre cada uno de sus miembros.
- Generar un ambiente tranquilo y seguro para potencializar las habilidades afectivas donde se posibilite la expresión de sentimientos tanto positivos como negativos sin temor a ser juzgados o señalados.

De este modo, preparar, orientar y guiar a las familias de las personas consumidoras de SPA también implica modificar o transformar su dinámica, pues existen comportamientos que deben abandonar y otros que deben adquirir en beneficio tanto del consumidor como de su propia esencia; por ello, cuando la familia se involucra en el tratamiento obtiene herramientas que contribuyen al mantenimiento de los logros alcanzados en dicho proceso. Es preciso mencionar algunos de los cambios que se producen a nivel familiar cuando se modifica y/o fortalece la relación entre el consumidor y los demás integrantes de la familia:

- Las normas establecidas en el hogar relacionadas con el individuo en tratamiento son concertadas por ambas partes, sin embargo, cuando éstas son infringidas se aplica la sanción correspondiente.

- Los padres o figuras de autoridad comparten y respaldan sus opiniones acerca de las actitudes y medios disciplinarios establecidos por ellos.
- Se fomentan los acuerdos y el dialogo dentro del núcleo familiar para manejar de forma adecuada los conflictos.
- Los roles de cada miembro de la familia se encuentran completamente definidos y la comunicación es clara y directa.
- La familia se muestra más afectiva y traban en equipo.

Es esencial que el grupo familiar permanezca vinculado a los grupos o redes de apoyo durante y después del proceso de superación de la adicción ya que constantemente se encuentra en un aprendizaje continuo basado en conocimientos y actitudes que permitan el reconocimiento de los logros positivos obtenidos y la contención en situaciones de crisis; por lo tanto, es fundamental que la familia asista a los encuentros (terapia familiar) de acompañamiento con los profesionales del equipo interdisciplinar que buscan realizar la valoración de los cambios y el cumplimiento de las normas concertadas respecto al individuo en tratamiento, además de ejecutar un seguimiento a las actividades que desempeña dicho individuo de manera autónoma y su influencia en el contexto personal y familiar, por su parte, cabe advertir que cuando el grupo familiar se adhiere a una comunidad de soporte y apoyo socio-familiar tiene la posibilidad de escuchar otras experiencias, expresar sus sentimientos y compartir sus expectativas con otras familias que transitan por la etapa de superación del consumo de sustancias psicoactivas.

El acompañamiento familiar representa un aspecto fundamental para quien se encuentra realizando el tratamiento, y si bien se adapta a la evolución de la dificultad no se debe forzar a acceder a las exigencias interpuestas de forma negativa por el individuo, pues la misión del

apoyo familiar es impulsar la autonomía del ser humano vinculado al proceso de recuperación posibilitando su progreso en todos los ámbitos de su propia vida.

Esencialmente, la labor del equipo interdisciplinar busca realizar un proceso de instrucción y formación familiar creando un entorno equilibrado para iniciar un nuevo estilo de convivencia posterior al tratamiento; es decir, con las herramientas entregadas al grupo familiar la implementación de las habilidades aprendidas han de ejecutarse en el hogar de manera óptima y eficaz generando un escenario de protección familiar.

Intervenir la familia e involucrarla en el proceso de tratamiento permite el reconocimiento de las fortalezas y debilidades de cada uno de los miembros del núcleo familiar y abordar la problemática de consumo de manera colectiva influye positivamente para obtener resultados favorables y prolongados, de este modo la familia debe:

- Observar al individuo en tratamiento como alguien que puede destacarse en alguna actividad productiva.
- Redefinir el rol del individuo en recuperación como un ser humano competente y con potencial para alcanzar sus metas.
- Facilitar la participación en la toma de decisiones y en el cumplimiento de las responsabilidades delegadas.
- Promover el desarrollo de su identidad fomentando el respeto por las diferencias.

Reconocer la familia como un factor fundamental para la protección del consumo de SPA brinda un soporte positivo en el cual la dinámica del sistema familiar es más clara respecto a la autoridad y la comunicación, propiciando un espacio adecuado para enfrentar o disminuir los riesgos de adicción. Es preciso señalar que cuando no existe una red de apoyo familiar o

la familia se niega a involucrarse en el proceso de tratamiento debe plantearse otras alternativas que posibiliten una transición apropiada en dicho proceso a través de vecinos, parientes y/o grupos sociales que se encuentran en el ambiente del individuo que puedan garantizar afecto, solidaridad y óptima comunicación.

Para efectos de la realización del presente informe y conocer el impacto de la institución Mediccol IPS y su programa en salud mental y adicciones en el sistema familiar se realizó una serie de atenciones individuales a los grupos familiares vinculados en el proceso de tratamiento llevadas a cabo en las sesiones de terapia familiar acompañadas por el área de psicología familiar y otras áreas sociales como la sociología y el trabajo social, así pues, se seleccionó una muestra tanto de las familias que actualmente se encuentran en el tratamiento como de aquellas que culminaron dicho proceso, los grupos familiares que participaron fueron identificados con la letra F que se refiere al término familia y fueron enumeradas del 1 al 5 respectivamente.

### **8.1 Familias que actualmente se encuentran en el proceso de tratamiento:**

- **F1:** *“Pertener a la institución Mediccol IPS ha significado mucho para nosotros, llevamos tres meses en el proceso y estamos aprendiendo y descubriendo que no solo nuestro hijo que consumía era el problema, también nosotros que no sabíamos escuchar y nuestra prioridad era el trabajo; el programa cuenta con un equipo profesional maravilloso y ético, los cambios que ha tenido nuestro hijo son positivos y notorios y la relación familiar se ha fortalecido en gran medida.”*

- **F2:** *” Llegamos a Mediccol IPS por medio de nuestra EPS Salud Total, estábamos transitando por una situación compleja y angustiante con nuestra hija no sabíamos cómo tratarla, ahora vinculados al programa de dicha institución podemos decir que hemos adquirido herramientas para afrontar la práctica de consumo que sostenía nuestra hija, las terapias de familia nos han ayudado significativamente pues ahora entendemos que construir canales de comunicación asertiva conduce a una dinámica familiar más equilibrada y respetuosa.”*
- **F3:** *“Aunque al principio no fue fácil, aún con temor iniciamos el proceso y ha sido una experiencia gratificante con altibajos, pero siempre en un constante aprendizaje, la calidad humana y el amplio conocimiento del equipo interdisciplinar nos genera confianza y seguridad para continuar transformándonos como familia y como seres humanos trabajando en equipo para lograr la superación del consumo de sustancias psicoactivas de nuestra hija.”*
- **F4:** *“Vincularnos al proceso de tratamiento para la superación del consumo de SPA de nuestro hijo ha permitido a través de los espacios terapéuticos reconocer las fallas de cada uno y trabajar en los aspectos positivos y negativos para fortalecer las relaciones al interior del hogar, también es cierto que en ocasiones la situación se hace compleja, pero contar con los profesionales de Mediccol permite encontrar una solución práctica.”*
- **F5:** *“Al llegar a la institución nada parece tener solución, pero con la orientación de los profesionales el panorama caótico se vuelve más claro en*

*realidad pertenecer al programa para la salud mental y las adicciones es una oportunidad que nos brinda la posibilidad de realizar un mayor y mejor conocimiento de nuestras fortalezas y debilidades como familia, además nos permite establecer claridades respecto al rol de cada uno dentro del núcleo familiar y como establecer las normas y los límites.”*

## **8.2 Familias que han culminado su proceso de tratamiento:**

- **F1:** *“Tuvimos un proceso de tratamiento durante seis meses puesto que nuestra hija estuvo clasificada en riesgo medio dadas las condiciones de la práctica de consumo que ejecutaba, ahora con la culminación del tratamiento las herramientas adquiridas han equilibrado significativamente los comportamientos al interior del hogar y el aprendizaje obtenido ha generado un ambiente más tranquilo para comunicarnos y expresar espontáneamente nuestros sentimientos.”*
- **F2:** *“Como familia egresada del proceso para la superación del consumo de drogas que transitamos junto con nuestros dos hijos hoy podemos decir que el paso por Mediccol fue un renacer como familia, participar en los espacios terapéuticos, tener contacto con cada uno de los profesionales y no sentirnos solos en esa situación permitió que alcanzáramos los objetivos esperados; igualmente continuamos asistiendo a los espacios de encuentro de prevención para la recaída orientados posteriormente a la culminación del tratamiento.”*
- **F3:** *“Nuestra transición por el programa tuvo una duración de ocho meses ya que nuestro hijo fue clasificado en riesgo alto, estar en el tratamiento no solo fue positivo*

*para nuestro hijo sino también para nosotros, fortalecimos los vínculos afectivos y descubrimos las capacidades de cada uno dentro del hogar, por lo tanto, en el presente conocemos el rol de cada integrante y las funciones que deben desempeñarse además al momento de expresar una inconformidad se hace con respeto y disposición de escucha.”*

- **F4:** *“Las herramientas y habilidades adquiridas en Mediccol han impactado nuestro núcleo familiar de manera idónea, la solución de conflictos se ha tornado más práctica, el consenso y el dialogo son pilares fundamentales para la toma de decisiones y todos los miembros del núcleo familiar tenemos una participación activa en la dinámica cotidiana de la familia, ha sido fundamental continuar con el apoyo de los profesionales para que estos logros obtenidos permanezcan prolongadamente.”*
- **F5:** *“Culminar el proceso en Mediccol ha dividido nuestra dinámica familiar en un antes y un después, a través de los espacios terapéuticos pudimos comprender que cada integrante del grupo familiar es un ser humano dotado de sentimientos y comportamientos propios los cuales aprendimos a reconocer y validar en toda circunstancia, la opinión de todos es tomada en cuenta; aunque en ocasiones surgen dificultades y la fluidez familiar se desequilibra un poco ya contamos con mejores recursos para enfrentar las dificultades; las discusiones y malos momentos disminuyeron considerablemente y continuar con los encuentros en los espacios de prevención para la recaída fortalece todos los vínculos y metas alcanzadas en el proceso.”*

Como puede apreciarse, ambos grupos familiares expresan los cambios positivos y logros obtenidos durante y después del proceso de tratamiento, sin embargo, también manifiestan que permanecer y transitar dentro del mismo es complejo y en algunas ocasiones contemplan la posibilidad de abandonar el tratamiento puesto que las vivencias al interior del hogar se encuentran frecuentemente en una dualidad donde los inconvenientes, discusiones y dificultades están presentes, no obstante, se requiere de trabajo en equipo, acompañamiento y orientación para manejar y controlar dichos aspectos de manera adecuada implementando las habilidades adquiridas en el proceso de tratamiento.

Es vital comprender que, con el transcurso del tratamiento, no solo el individuo que consume experimenta situaciones negativas que lo confrontan consigo mismo, sino que también el grupo familiar experimenta vivencias que están por fuera de su zona de confort y por ello, los comportamientos, actitudes y estados de ánimo varían y se transforman marcando la ruta para poner en práctica todos los conocimientos y herramientas entregados por el equipo interdisciplinar de Mediccol IPS. La familia entonces como ente participativo y activo dentro del tratamiento para la superación del consumo de SPA, representa una figura potencialmente significativa para alcanzar el éxito en dicho tratamiento; puesto que el rol de las figuras parentales recobra sentido en el contexto de la autoridad democrática estableciendo adecuadamente los límites y las normas dentro del hogar, además permite que el individuo recuperado reconozca e identifique la dinámica familiar para iniciar un nuevo ciclo luego de culminar el tratamiento.

Ahora bien, es importante mencionar el esquema de clasificación y atención implementado por la institución Mediccol IPS en su programa de Salud Mental y Adicciones Hacia La

Transformación Humana (SMATH), el proceso de tratamiento se encuentra establecido por fases y etapas determinadas de la siguiente manera:

- **Etapa I:** Fase de iniciación.
- **Etapa II Formación y Autorregulación:** Fase sensación, fase darse cuenta y fase movilización de energía.
- **Etapa III Movilización y Acción:** Fase acción, fase pre- contacto y fase contacto.
- **Etapa IV Egreso:** Fase proyecto de vida y fase cierre.
- **Etapa V:** Fase inclusión.

Las etapas mencionadas anteriormente establecen la ruta del proceso de tratamiento por el que transitan los individuos que reciben atención para la superación del consumo de sustancias psicoactivas, así mismo, a medida que se alcanzan los objetivos, dichos individuos avanzan en cada fase hasta llegar a la culminación del proceso o etapa de egreso.

El tiempo de duración de cada fase se encuentra instaurado de acuerdo a los conocimientos de los profesionales que conforman el equipo interdisciplinar de la institución Mediccol IPS, a las necesidades personales de cada individuo y al estado en que se encuentra la práctica de consumo: no obstante, es preciso señalar que ello también depende de la voluntad, conciencia y disciplina con la que el individuo realice su proceso, cabe anotar que cada caso es particular y los logros se alcanzan de manera distinta, en algunos casos se obtienen dentro del tiempo establecido y en otros tarda un poco pero siempre el acompañamiento profesional y familiar es un aspecto fundamental para orientar, guiar e impulsar la transformación del ser humano en tratamiento. La durabilidad de las fases es:

- **Fase I:** Sensación, 3 meses (20 horas semanales).

- **Fase II:** Darse cuenta, 3 meses (12 horas semanales).
- **Fase III:** Acción, proyecto de vida, 2 meses (8 horas semanales).
- **Fase IV:** Prevención para la recaída, 12 meses (control y seguimiento).
- **Fase V:** Egreso, al culminar el tratamiento el individuo tiene la posibilidad de continuar asistiendo a los encuentros con los grupos de apoyo para egresados llevados a cabo cada 15 días y las familias pueden asistir a los espacios de las terapias multifamiliares semanalmente.

De otro modo, es importante conocer las prácticas de intervención orientadas en el programa de tratamiento de Mediccol IPS las cuales no solo buscan erradicar la práctica de consumo sino también impulsar, descubrir y potencializar los seres humanos para que se reconozcan en su propia esencia, transformen su espíritu y transiten por su existencia con la capacidad de afrontar las situaciones positivas y negativas que puedan presentarse a lo largo de sus vidas. Las prácticas de intervención ejecutadas en los espacios terapéuticos con la participación del equipo interdisciplinar, la población que recibe el tratamiento y las familias vinculadas al proceso, se orientan a través de talleres denominados así:

- **Motivación al cambio:** Inicio de la transformación del modo o conducta de vida, donde el individuo realiza una introspección o autoevaluación de sus comportamientos para construir su desarrollo y crecimiento personal a través del reconocimiento de sus falencias y de sus virtudes, adquiriendo un compromiso consigo mismo que le permita avanzar y alcanzar las metas. Dicho taller es orientado con una intensidad horaria de seis horas a la semana, dirigido por uno o dos integrantes del equipo interdisciplinar de las diferentes áreas sociales, humanas o de salud.

- **Grupo Terapéutico:** Orientado a través de la transpersonalización entendido como un espacio terapéutico que integra aspectos desde el ámbito personal hasta el ámbito de la conciencia humana, donde se exteriorizan las experiencias de identidad que trascienden a lo habitual para lograr determinar la realidad del momento presente y su comprensión; este espacio es dirigido por el área de psicología y psiquiatría, especialistas en programación neurolingüística con énfasis en cultura y droga, es ejecutado dos veces a la semana con una duración de dos horas cada día.
- **Prevención para la recaída:** Implementado con el fin de potencializar e impulsar el autocontrol en las situaciones que puedan entorpecer los avances del proceso de tratamiento, ejecutado como método de apoyo para que los individuos puedan afrontar las dificultades en la transformación de las conductas adictivas; el taller es orientado por uno o dos integrantes del equipo interdisciplinar de las diferentes áreas sociales, humanas o de salud mental y posee una intensidad horaria de ocho horas a la semana.
- **Terapias Multifamiliares:** Encuentros colectivos de las familias vinculadas al proceso de tratamiento, dirigidos por los profesionales de Mediccol IPS y en ocasiones participan instituciones o agentes externos como universidades, policía de infancia y adolescencia, entre otros, con el fin de abordar temas de interés familiar y social (deberes y derechos de la familia, factores de riesgo para el consumo, métodos o modelos de crianza) brindando información clara y concisa, fortaleciendo el núcleo familiar y entregando herramientas y recursos para el desarrollo integral de la dinámica familiar, dichos encuentros se realizan un día a la semana con duración de una hora.

- **Grupo Expresión de Sentimientos:** En este espacio se genera un ambiente de escucha puesto que cada individuo manifiesta sus sentimientos, pensamientos y emociones respecto a los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve, esta actividad es acompañada por el personal del equipo interdisciplinar de la institución, es llevado a cabo todos los días de la semana antes de culminar la jornada de atención tanto en la mañana como en la tarde.

Es fundamental advertir que la labor o función de Mediccol IPS genera un impacto significativo tanto en el individuo que realiza el proceso de tratamiento como en la familia puesto que promueve la creación de espacios terapéuticos para el desarrollo de la familia y su papel en la sociedad; además extiende su tarea a la comunidad impulsando la educación y evolución integral de la misma mediante acciones de aprendizaje que permitan la elaboración de proyectos, ideas o actividades en las cuales la comunidad tenga una participación activa y comprenda la realidad individual de cada ser humano que se encuentra en el entorno.

### **Conclusiones.**

El consumo de sustancias psicoactivas es considerado un fenómeno social que tiene un contexto histórico y cultural fundamentado en prácticas ancestrales propias de algunas comunidades como parte de sus creencias y sus costumbres, sin embargo, el impacto de la globalización y el mundo moderno dio paso a una de las llamadas crisis de la modernidad generada por el auge de la comercialización, distribución y consumo de sustancias estimulantes en Europa y Estados Unidos como método para colonizar las élites y transmitir el consumo de sustancias como el cannabis al continente americano. El consumo de dichas sustancias instauró nuevas formas de socialización por su carácter innovador permeando

todos los estratos de la sociedad provocando una atracción cada vez mayor por los nuevos consumidores.

En Colombia, la problemática del consumo de drogas posee una connotación amplia ya que históricamente ha sido considerado como el país de alta producción de las mismas dentro de un mercado cada vez más amplio y diverso: dicha problemática se ha convertido en un aspecto crítico dado su aumento sistemático en la sociedad provocando repercusiones en el ámbito de la salud pública, la economía, la cultura y la política. Cuando el consumo de sustancias psicoactivas se convierte en una práctica frecuente afecta de manera directa la salud, las relaciones familiares, laborales y académicas generando así un bajo funcionamiento y rendimiento en las actividades cotidianas de las personas consumidoras.

Es importante tener en cuenta que la clasificación de las sustancias psicoactivas en lícitas e ilícitas ha dividido la perspectiva de las mismas en el contexto social, ya que quienes consumen tabaco y alcohol, sustancias lícitas de venta libre no consideran que sus efectos sean significativamente negativos; por su parte, sustancias ilícitas como la marihuana y la cocaína son las más consumidas en Colombia, aunque su venta es más restringida estudios realizados por el Ministerio de Salud y Protección Social indican que los adolescentes y jóvenes en la etapa de formación académica escolar o universitaria han experimentado con alguna de estas sustancias al menos una vez, observando efectos potencialmente adversos causando alteraciones del comportamiento y la conducta, (Gaviria, 2016).

Si bien es cierto que el fenómeno del consumo de drogas promueve otras prácticas como la violencia, el hurto, entre otras, en la realización del presente informe, se plantea una perspectiva sociológica observando dicho fenómeno como una práctica que conlleva a la apropiación y resignificación de los espacios urbanos para obtener una comprensión de las

dinámicas sociales en las que se integran las interacciones cotidianas de cada individuo y la sincronización de las experiencias personales en el entorno colectivo, determinando así la relación que guardan los fenómenos sociales con todos los actores de la sociedad.

Contextualizar y comprender la etapa de la adolescencia y la juventud es un aspecto esencial para entender los cambios y transformaciones propios de dichos ciclos vitales, caracterizados por las diferentes formas de relacionarse y de expresarse; articulando las experiencias individuales con los ámbitos en los que se desenvuelve como la familia, la comunidad y la ciudad generando así la construcción de historias comunes y vivencias personales que conducen al reconocimiento de la identidad.

Plantear la problemática del consumo de SPA dentro del escenario de la salud pública, permite develar una realidad social que debe ser atendida por todos los entes gubernamentales advirtiendo su efecto en el contexto sociopolítico, de salud, familiar y cultural; donde se impulsen estrategias y/o proyectos que contribuyan a la mitigación del riesgo y la prevención del uso y abuso de las drogas.

Escuchar la población consumidora de sustancias psicoactivas que recibe atención para la superación del consumo en la institución Mediccol IPS permite conocer y comprender la realidad individual de cada ser humano trascendiendo a otros aspectos de carácter psíquico y social que pueden determinar la práctica de consumo y no solo observarlos bajo la perspectiva de la estigmatización social que trae consigo la persona consumidora.

Reconocer y resaltar el papel del cuidador familiar en el tratamiento para la superación del consumo de drogas es una labor esencial, pues la tarea del cuidado requiere de un proceso de adaptación tanto del consumidor como de quien realiza dicha tarea dado que constantemente

debe crear estrategias y desarrollar habilidades cada vez más complejas y ajustar sus actividades y necesidades cotidianas a la labor del cuidado; del mismo modo, la figura del cuidador familiar es significativa en tanto se convierte en una fuente de apoyo integral para el núcleo familiar y para quien recibe el cuidado.

## Referencias Bibliográficas

- Benjumea, C.d. (2004). Cuidado Artesanal: La invención ante la adversidad. Antioquia. Universidad de Antioquia
- Caatalán, M. (2002). El adolescente y sus usos de drogas en una sociedad de riesgos.
- CEPAL. (2004). La juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias.
- Gaviria, A. (2016). Estudio de evaluación y diagnóstico situacional de los servicios de tratamiento al consumidor de sustancias psicoactivas en Colombia.
- Gómez-Restrepo, C. (2009). Un nuevo paradigma en drogas y democracia: se abre el debate Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. 38, núm. 1, pp. 18-27 Asociación Colombiana de Psiquiatría Bogotá, D.C., Colombia.
- Jean-Luc Gaspard, S. (2016). Drogadicción y aislamiento social. Reflexiones sobre atención a drogadictos en Francia y Colombia. Universidad de Renés, Francia y Universidad del Rosario, Bogotá.
- Luckmann, B.y. (1967). La Construcción Social de la Realidad.
- Meza, J.L. y Páez, R.M. (2016). Familia, escuela y desarrollo humano: Rutas de Investigación educativa.
- Muñoz, M.N., Gallego, C., Wartski, L.E. y Álvarez, L.E. (2012). Familia y consumo de sustancias psicoactivas: una búsqueda de lo ausente. Index de enfermería.
- ODC. (2021). Observatorio de Drogas en Colombia
- ODEC (2012). Situación del Consumo de drogas en Caldas: Sistema único de indicadores sobre consumo de sustancias psicoactivas.
- Ostiguín-Meléndez, Rosa María; Rivas-Herrera, José Cruz; Vallejo-Allende, Maite; Crespo-Knopfler, Silvia; Alvarado-Aguilar, Salvador. (2012). Habilidades del

Cuidador primario de mujeres mastectomizadas Investigación y Educación en Enfermería, vol. 30, núm. 1, 2012, pp. 9-17 Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

- Pinzón, M.A. (2009). Experiencias de Malos Tratos y Uso de Sustancias Psicoactivas Legales en la Construcción de Identidades de Jóvenes en Situación de Protección en la Ciudad de Sogamoso. Bogotá, D.C.
- Unidad Departamental de Gestión del Riesgo. (2021). Unidad departamental de gestión del riesgo.
- Valderrama, J.R. (2000). Revista Cultura y Droga. Manizales, Universidad de Caldas.

## Anexos

### Etapas y Fases del Proceso en Mediccol IPS

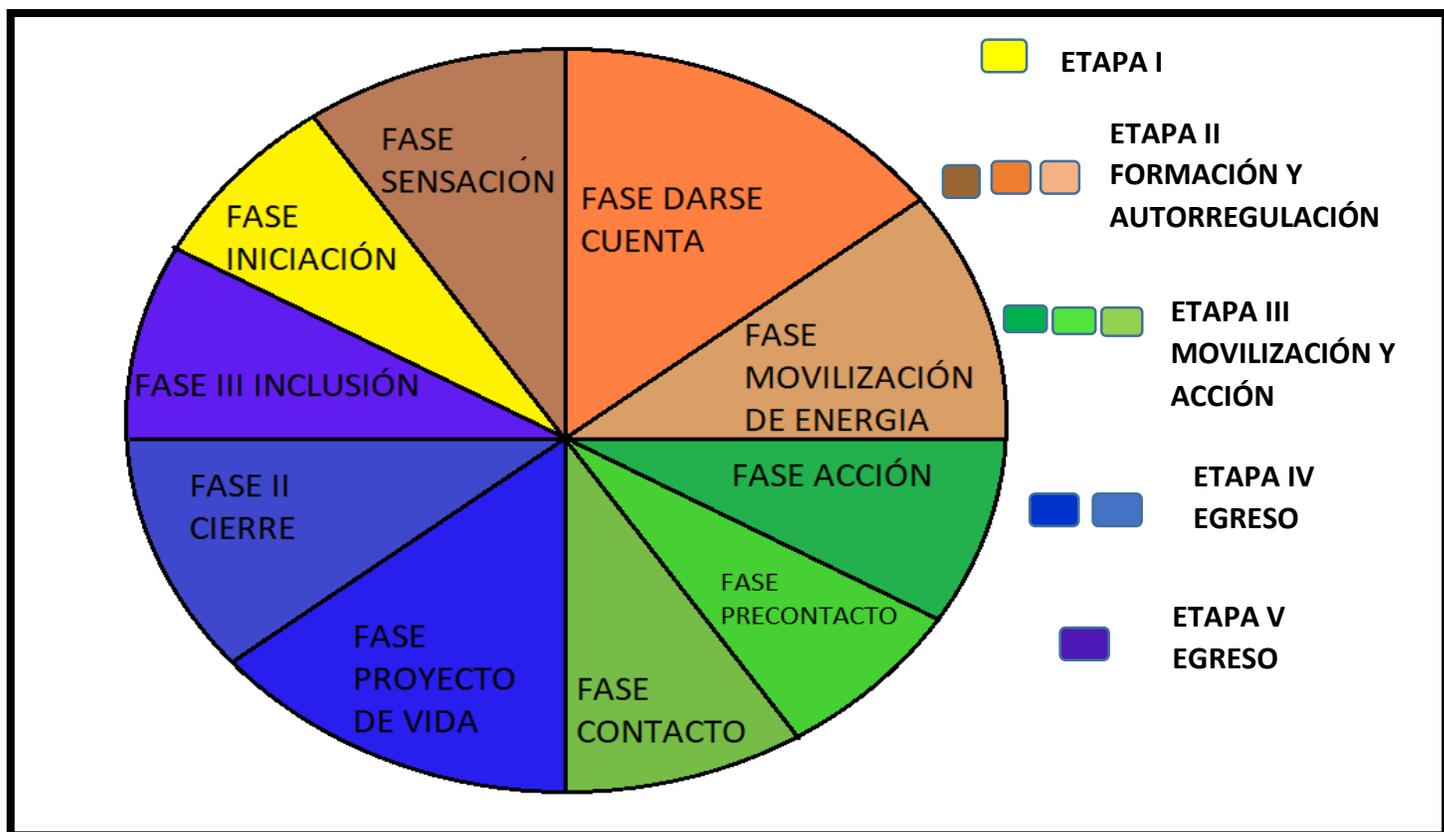


Figura 1. Porcentajes de consumo de sustancias.

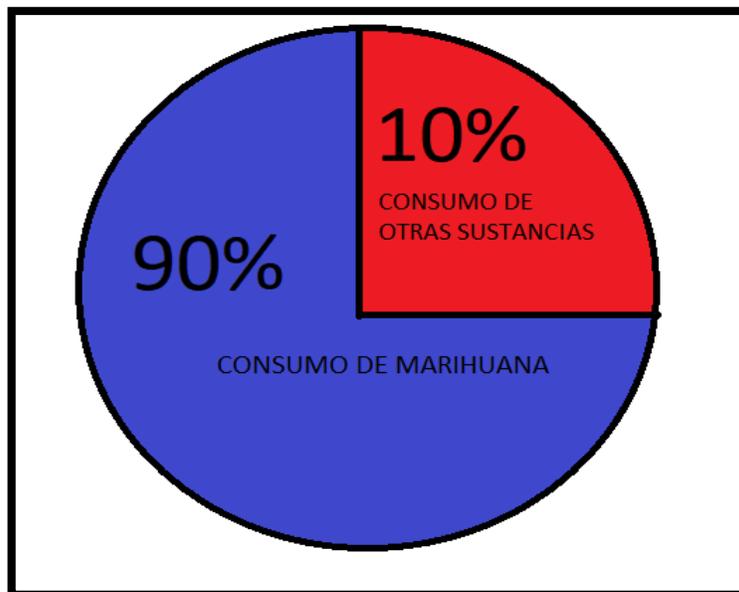




Figura 2. Terapia de familia grupal



Figura 3. Jornada terapia intensiva



**Taller transpersonalización**

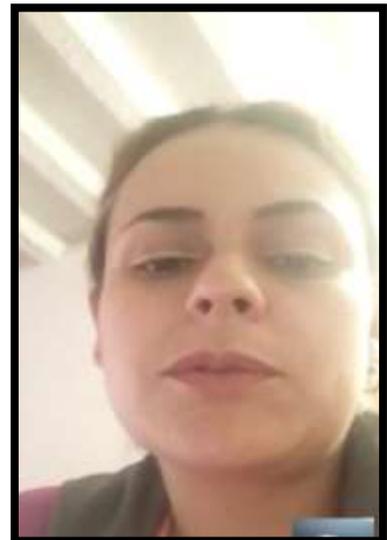


**Taller motivación al cambio**



**Encuentros virtuales por pandemia covid 19**

**(taller prevencion para la recaiga)**



**Terapias individuales de familia encuentros Encuentros virtuales por pandemia  
covid 19**



**Jornadas de capacitación equipo interdisciplinario**